

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD CIENCIA DE LA SALUD
Escuela Profesional de Psicología



Estilos de crianza y habilidades sociales en las estudiantes de 12 a 15 años de edad de una institución educativa pública de Lima Este

Por:

Yadira Marisol Huaranca Zamata

Elizabeth Reynoso Unocc

Asesor:

Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto

Lima, febrero de 2019

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Ruth Evelyn Quiroz Soto de la Facultad de Ciencias de la Salud/ Escuela Profesional de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: “Estilos de crianza y habilidades sociales en los estudiantes de 12 a 15 años de edad de una institución educativa pública de Lima Este” constituye la memoria que presenta las Bachilleres (*Yadira Marisol Huaranca Zamata* y *Elizabeth Reynoso Unocc*) para aspirar al título de Profesional de Psicología ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en *Lima*, a los *19 de marzo* del 2019.



Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto

"Estilos de crianza y habilidades sociales en las estudiantes de 12 a 15 años de edad de una institución educativa pública de Lima Este"

TESIS


Presentada para optar el título profesional de Psicólogo(a)

JURADO CALIFICADOR


Psic. Josías Trinidad Ticse
Presidente


Psic. Flor Victoria Leiva Colos
Secretaria


Psic. Merida Emma Neira Suaña
Vocal


Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto
Asesora

Ñaña, 25 de febrero de 2019

Dedicatoria

Con inmensa alegría y profunda gratitud, quiero dedicar este trabajo a Dios, pues fue él quien permitió que esta investigación finalizara con éxito. Asimismo, a mi familia, especialmente a mis padres David Huaranca y Florencia Zamata, quienes me apoyaron y lucharon conmigo durante todo el arduo proceso y me dieron la oportunidad de concluir esta meta.

Yadira Marisol Huaranca Zamata

Dedico esta tesis en primer lugar a Dios por guiarme en cada paso de mi vida, del mismo modo a mis amados padres Víctor y Dora quienes son mis grandes ejemplos a seguir, gracias por sus cálidas y motivadoras palabras y sus oraciones que me reconfortaron día a día, y por su apoyo incondicional para ser una profesional, del mismo modo a mis hermanos Danny y Kenyo.

Elizabeth Reynoso Unocc

Agradecimiento

En primer lugar queremos agradecer a Dios, por las fuerzas que nos brindó para concluir satisfactoriamente este estudio, por las grandes bendiciones que derrama día a día en nuestras vidas y las grandiosas oportunidades que pone en nuestro camino, solo nos queda decir: !Gracias Dios, ponemos nuestras vidas y carreras en tus manos para servir a nuestro prójimo!

Así también, agradecemos a nuestros amigos Christian M., Leidy C., Nerli B., Estefany L., Lizbeth C., Karina P. y Carla C. por sus palabras de motivación, sus oraciones y sus ideas que fueron de gran aporte para nuestra investigación; del mismo modo a nuestros familiares, Víctor R., Dora U., Kenyo R., Danny R., David H., Florencia Z., Rosa H., Nicanor H. y Daniel F. por sus palabras de motivación, sus ideas, y su apoyo incondicional que nos ayudaron a continuar y no rendirnos en el proceso.

Por otro lado, agradecemos a la Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto por la asesoría brindada, su apoyo constante y motivación durante el proceso de elaboración de esta investigación. Asimismo, a la Mg. Flor Leiva y a la Mg. Mérida Neira, quienes nos orientaron a perfilar este trabajo a través de sus oportunas observaciones, además de mostrarse pacientes y optimistas con nosotras.

Finalmente, agradecemos al departamento administrativo, plana docente y alumnado en general de la institución que nos apoyó en la aplicación de los instrumentos de la investigación, así como la disposición y confianza que nos mostraron durante el proceso.

A todos ellos, muchísimas gracias.

Yadira Huaranca Z. y Elizabeth Reynoso U.

Índice de contenido

Capítulo I.....	1
El Problema	1
1. Planteamiento del Problema	1
2. Pregunta de Investigación.....	4
2.1. Pregunta general	4
2.2. Preguntas específicas.....	4
3. Justificación	5
4. Objetivos de la Investigación	6
4.1. Objetivo general	6
4.2. Objetivos específicos.....	6
Capítulo II.....	8
Marco Teórico	8
1. Marco Bíblico Filosófico.....	8
2. Antecedentes de la Investigación	10
2.1. Estudios Internacionales	10
2.2. Estudios Nacionales.....	13
3. Marco Teórico	16
3.1. Estilos de crianza.....	16
3.2. Habilidades sociales	25
3.3. Marco teórico referente a la población de estudio.....	30
4. Definición de términos	38
5. Hipótesis de la investigación	39
5.1. Hipótesis general	39
5.2. Hipótesis específicas.....	39
Capítulo III	41
Materiales y métodos.....	41
1. Diseño y tipo de investigación.....	41
2. Variables de la investigación.....	41
2.1. Identificación de las variables.	41
2.2. Operacionalización de las variables	42

3. Delimitación geográfica y temporal	44
4. Población y muestra.	44
4.1. Muestra	44
4.2. Criterios de inclusión y exclusión	45
5. Técnica e instrumentos de recolección de datos.....	46
5.1. Escala de estilos de crianza de Steinberg	46
5.2. Escala de habilidades sociales de Gismero.....	47
6. Proceso de recolección de datos	48
7. Procesamiento y análisis de datos	48
Capítulo IV	49
Resultados y discusión	49
1. Resultados.....	49
1.1. Análisis descriptivo	49
1.2. Correlación entre los estilos de crianza y las habilidades sociales.....	56
2. Discusión	58
Capítulo V	65
Conclusiones y Recomendaciones	65
1. Conclusiones.....	65
2. Recomendaciones	66

Índice de tablas

Tabla 1 Operacionalización de la variable estilos de crianza	42
Tabla 2 Operacionalización de la variable habilidades sociales.....	43
Tabla 3 Análisis de frecuencia de las características de los participantes.....	44
Tabla 4 Obtención de los estilos parentales por puntuación categórica	47
Tabla 5 Estilos de crianza.....	50
Tabla 6 Estilos de crianza según edad	51
Tabla 7 Estilos de crianza según apoderado	51
Tabla 8 Estilos de crianza según procedencia	52
Tabla 9 Estilos de crianza según nivel socioeconómico	53
Tabla 10 Porcentaje global y dimensiones de la prueba habilidades sociales.....	54
Tabla 11 Niveles de habilidades sociales según edad	54
Tabla 12 Niveles de habilidades sociales según apoderado	55
Tabla 13 Niveles de habilidades sociales según procedencia.....	55
Tabla 14 Niveles de habilidades sociales según el nivel socioeconómico	56
Tabla 15 Distribución probabilística de Chi-cuadrado de Pearson	57

Índice de figuras

Figura 1. Cuadro simétrico de normalización de los estilos de crianza y los niveles de habilidades sociales	58
---	----

Índice de anexos

Anexo A Fiabilidad y validez de la escala de estilos de crianza de Steinberg	76
Anexo B Fiabilidad y validez de la escala de habilidades sociales de Gismero	77
Anexo C Escala de estilos de crianza de Steinberg	79
Anexo D Escala de habilidades sociales de Gismero	80
Anexo E Matriz de consistencia	81
Anexo F Consentimiento informado	84

Símbolos usados

et. al. : Y otros autores

X^2 : Coeficiente chi cuadrado

rho: Coeficiente de correlación Spearman

r: Coeficiente de correlación Pearson

p: Significancia

n: Frecuencia

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo estudiar la relación entre las variables de estilos de crianza y habilidades sociales en las estudiantes de 12 a 15 años de edad de una institución educativa pública de Lima Este. El estudio fue de diseño no experimental, de alcance descriptivo-correlacional y corte transversal. Los datos se obtuvieron a través de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg adaptada por Merino C. y Arndt S. en el 2004 y la Escala de Habilidades Sociales de Gismero adaptada por Ruiz C. en el 2006. La muestra estuvo conformada por 330 adolescentes de sexo femenino con edades comprendidas entre los 12 a 15 años. Los resultados señalaron que existe una relación altamente significativa ($X^2 = 44,609a$, $p < 0.01$) entre los estilos de crianza y habilidades sociales en las adolescentes. Del mismo modo se encontró relación altamente significativa ($X^2 = 37,456a$, $p > 0.01$) entre los estilos de crianza y la dimensión autoexpresión de situaciones sociales. También se encontró relación significativa ($X^2 = 19,760a$, $p < 0,05$) entre los estilos de crianza y la dimensión hacer peticiones. Por otro lado no se encontró relación significativa con las dimensiones defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar interacciones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto. Por lo tanto, se concluye que los estilos de crianza se encuentran altamente relacionados con las habilidades sociales de las adolescentes, al interactuar con otros factores individuales y sociales.

Palabras claves: estilos de crianza, habilidades sociales, adolescentes

Abstract

The objective of this research is to study the relationship between the variables of parenting styles and social skills in students aged 12 to 15 years old from a public educational institution in East Lima. The study was of non-experimental design, of descriptive-correlational scope and cross section. The data was obtained through the Steinberg Breeding Styles Scale adapted by Merino C. and Arndt S. in 2004 and the Gismero Social Skills Scale adapted by Ruiz C. in 2006. The sample consisted of 330 female adolescents aged between 12 and 15 years. The results indicated that there is a highly significant relationship ($X^2 = 44.609a$, $p < 0.01$) between parenting styles and social skills in adolescents. In the same way, a highly significant relationship was found ($X^2 = 37.456a$, $p > 0.01$) between the parenting styles and the self-expression dimension of social situations. A significant relationship was also found ($X^2 = 19.760a$, $p < 0.05$) between the parenting styles and the dimension making requests. On the other hand, no significant relationship was found with the dimensions of defending one's rights as a consumer, expressing anger or disagreement, saying no and cutting off interactions and initiating positive interactions with the opposite sex. Therefore, it is concluded that parenting styles are highly related to the social skills of adolescents, when interacting with other individual and social factors.

Keywords: parenting styles, social skills, adolescents

Capítulo I

El Problema

1. Planteamiento del Problema

En los últimos años el contexto familiar se ha visto alterado a causa de los fenómenos socioeconómicos y políticos, como la globalización y la posmodernidad, que en consecuencia han generado cambios significativos durante los últimos 40 años; es así que en relación a esto podemos mencionar la reforma que se ha producido en los roles familiares, antes el papel de la madre era hacerse cargo del cuidado de los hijos y la labor doméstica, en tanto el padre proveía el sustento económico para la familia, sin embargo vemos que debido al reconocimiento de igualdad entre géneros, se ha dado apertura a que la mujer incursione en el ámbito laboral y pueda contribuir al sostén económico del hogar, dejando en un segundo plano el rol que cumplía en un inicio y delegando a guarderías, escuelas, aparatos tecnológicos u otros parientes como abuelos o tíos, quienes vienen a asumir ahora el rol de formar a las hijas (Infante y Martínez, 2016). Por ello, se puede evidenciar que la falta de tiempo, poca comunicación, falta de afecto y compromiso por parte de los padres en cuanto al cuidado de los hijos han dificultado su desarrollo favorable (Gubbins y Berger, citado por Navarrete, 2011).

En relación a lo señalado, que existen diversas formas interacción entre padres e hijos, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2014) indica que los padres (74,9%) suelen corregir a sus hijos a través de la repreensión verbal y la madre utiliza este método en un porcentaje considerable (72,6%), quien además utiliza la prohibición, los golpes y palmadas, en mayor proporción que el padre, considerándose como una de las

principales formas de castigo. Al observar los porcentajes estadísticos, se deduce que cada padre y madre actúa de manera diferente ante las conductas y necesidades de sus hijas.

En este sentido, Darling y Steinberg (1993) define al estilo de crianza como “una constelación de actitudes que los padres han transmitido a sus hijas y que en conjunto crean un clima emocional donde se expresan las conductas de los padres” (p.488); de esta manera, los guiones aprendidos junto con las expectativas y reglas sociales absorbidas en la familia, servirán como guías para que el adolescente aplique a sus relaciones sociales (Marrone, 2001). Además, Gubbins (citado por Navarrete, 2011) refiere que la familia, es considerada el núcleo base de la sociedad, debido a que es en ella donde se educa para la vida, es la primera escuela social donde se entregan los cimientos para la formación socio afectiva y de relaciones interpersonales.

Por ello, una inadecuada interacción podría estar relacionado a situaciones que vulneren la integridad del adolescente. Tal como señala el diario Confidencial (citado por Aguilar, 2017) en el año 2015 la Fundación Mutua Madrileña y Fundación Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo atendieron 25 000 casos de tipo de violencia escolar, donde un 46% fueron adolescentes de 11 y 13 años. Asimismo, un 30% de estos adolescentes refieren que no se lo cuentan a sus padres y un 10% no le han comentado a nadie. Esta problemática no es ajeno en nuestra realidad nacional, y se debe a la falta de comunicación entre los padres y sus hijos entre otros factores; ya que esta herramienta esencial promueve el bienestar de la familia como también de cada uno de sus integrantes (Araujo, Ucedo y Bueno, 2018).

Por otro lado Sadurní y Rostan (citado por Marquez, 2008) señalan que las relaciones que se establecen dentro de la familia y que los padres mantienen con otras personas son de gran importancia para desarrollar la capacidad de hacer inferencias sobre las intenciones de

las personas ajenas a la familia como también para la adquisición de habilidades sociales que permitan a los hijos interactuar de manera adecuada con su entorno.

En base a lo antes mencionado Kelly, 1987; Infantes y Martínez, 2016, mencionan que las habilidades sociales pueden entenderse como las destrezas y capacidades que permiten a la persona obtener metas, haciendo respetar sus derechos y el de los demás, siendo estrechamente relacionadas y desarrolladas en primera instancia en el ambiente familiar. En este sentido, Salazar (2017) realizó una investigación donde encontró que los estilos de crianza percibidos por los hijos y las habilidades sociales en estos se relacionan entre sí; ya que son los padres los primeros agentes de socialización a nivel comportamental, emocional y cognitivo para los hijos (Félix, 2008).

Por ello, Herrera (1999) menciona que la adolescencia es considerada como una etapa crítica pues está sometido a constantes cambios en el desarrollo físico, psíquico y social de una persona, así como en el contexto familiar en que se desarrolla, por lo que se convierte en un periodo vulnerable para diversos riesgos psicosociales, especialmente si los adolescentes presentan déficit en sus habilidades sociales. Sin embargo, algunos estudios como el de García, Cabanillas, Morán y Olaz (2014) mencionan que el desarrollo de las habilidades sociales es diferente tanto en varones como en mujeres, ya que existen algunos factores involucrados como la cultura y los estereotipos que esta impone en los roles de un individuo según su género. En relación a ello, Oblitas (2009) refiere que la cultura patriarcal se arraiga en la vida de muchas mujeres, siendo un gran obstáculo para el desarrollo y bienestar de éstas. Así también, es necesario recalcar que uno de los cambios importantes que sufre la mujer en el inicio de la adolescencia es la menstruación, puesto que por su naturaleza biológica este proceso se da por la capacidad que ésta posee para concebir a diferencia de los varones. En este sentido Corney y Stanton (1991) mencionan que un 63% de las mujeres experimentan cambios en el estado de ánimo durante y después

del ciclo menstrual. Así mismo, se asocia los cambios hormonales producidos en el ciclo menstrual con un aumento de ansiedad, tristeza, tensión o inestabilidad afectiva como también de otros síntomas físicos, manifestándose al menos un síntoma regularmente en un 80% de la mujeres.(Moos, 1977; y Wittchen, Becker, Lieb y Krause, 2002). Todo esto parece indicar que, en buena medida, las adolescentes están sometidas a más situaciones que podrían interferir en el desarrollo de sus habilidades sociales en comparación a los varones.

Frente a lo descrito, la presente investigación pretende determinar la relación entre los estilos de crianza y las habilidades sociales en las adolescentes.

2. Pregunta de Investigación

2.1. Pregunta general

Por lo expuesto, se plantea la siguiente pregunta de investigación ¿existe relación significativa entre los estilos de crianza y las habilidades sociales en las estudiantes de 12 a 15 años de una Institución Educativa de Lima Este?

2.2. Preguntas específicas

¿Existe relación significativa entre los estilos de crianza y autoexpresión de situaciones sociales en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este?

¿Existe relación significativa entre los estilos y defensa de los propios derechos en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este?

¿Existe relación significativa entre los estilos de crianza y expresión de enfado o disconformidad en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este?

¿Existe relación significativa entre los estilos de crianza y decir no y cortar interacciones en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este?

¿Existe relación significativa entre los estilos de crianza y hacer peticiones en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este?

¿Existe relación significativa entre los estilos de crianza e iniciar interacciones positivas en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este?

3. Justificación

Esta investigación es importante porque dará a conocer los niveles de desarrollo de las habilidades sociales de las estudiantes adolescentes y los estilos de crianza que los padres utilizan con frecuencia y que son percibidos por sus hijas; además de mostrar si estas variables tienen relación entre sí. Y también apoyará la teoría descrita por Weber (2005) donde la interacción entre padres e hijos está relacionada con el desarrollo de las habilidades sociales, dado que la niña es instruida mediante reglas y patrones morales de la sociedad a través de las prácticas educativas parentales.

Además, a nivel teórico, la investigación proporcionará mayor información sobre los estilos de crianza y las habilidades sociales en adolescentes del sexo femenino y así reforzar los conocimientos ya existentes con información actualizada y verídica sobre estas variables.

Por otro lado, a nivel social y práctico, se recaudará información relevante sobre la realidad de la educación parental en hogares de Lima y su relación con las habilidades sociales de las adolescentes, lo que podría promover la realización de programas y talleres para la prevención e intervención a problemáticas que podrían surgir a partir de una inadecuada crianza a fin de fortalecer, mantener y potenciar las habilidades de las alumnas

en las posteriores etapas de su desarrollo. Además, los resultados servirán como un medio para concientizar a los padres sobre la gran responsabilidad que tienen en el desarrollo integral de sus hijas como también el tipo de crianza que brindan.

4. Objetivos de la Investigación

4.1. Objetivo general

Determinar si existe relación significativa de los estilos de crianza en las habilidades sociales en las estudiantes de 12 a 15 años de una Institución Educativa Lima Este.

4.2. Objetivos específicos

Determinar si existe relación significativa entre los estilos de crianza y autoexpresión de situaciones sociales en las estudiantes de 12 y 15 años de edad de una Institución Educativa de Lima Este.

Determinar si existe relación significativa entre los estilos de crianza y defensa de los propios derechos en las estudiantes de 12 y 15 años de edad de una Institución Educativa de Lima Este.

Determinar si existe relación significativa entre los estilos de crianza y expresión de enfado o disconformidad en las estudiantes de 12 y 15 años de edad de una Institución Educativa de Lima Este.

Determinar si existe relación significativa entre los estilos de crianza y decir no y cortar interacciones en las estudiantes de 12 y 15 años de edad de una Institución Educativa de Lima Este.

Determinar si existe relación significativa entre los estilos de crianza y hacer peticiones en las estudiantes de 12 y 15 años de edad de una Institución Educativa de Lima Este.

Determinar si existe relación significativa entre los estilos de crianza y iniciar interacciones positivas en las estudiantes de 12 y 15 años de edad de una Institución Educativa de Lima Este.

Capítulo II

Marco Teórico

1. Marco Bíblico Filosófico

Los padres tienen la gran responsabilidad de direccionar la mente de sus hijos, mientras estos están en desarrollo, es así que White (2015) menciona que el hogar es la primera escuela, los padres tienen la tarea de inculcar en primer lugar como conocer a Dios y cómo éste se ve reflejado en el entorno familiar y social a través de la obediencia, reverencia, dominio propio, paciencia, empatía, entre otros, para que así las hijas sean conscientes de sus actos.

Sin embargo, es esencial que para ello los padres posean la autoridad para educarlos con ternura y disciplina, tal como se expresa en Efesios 6:4 “Padres, no hagan enojar a sus hijos, sino más bien críalos con disciplina e instrúyelo en el amor del Señor”, en relación a ello, White (2015) refiere que algunos padres constantemente actúan de manera rígida con sus hijas, dejando de fortalecer las relaciones sociales que tienen con ellas, ya que se comportan demasiado reservados y ejercen su autoridad de forma fría y carente de simpatía, que no puede llegar a conquistar el corazón de sus hijas. De la misma manera, refiere que mientras muchos padres se equivocan al momento de establecer métodos correctivos, dejando que los caprichos acaparen la situación, alegando que los aman demasiado como para castigarlos; otros se van al extremo, y los corrigen de manera autoritaria, olvidándose que ellos mismos fueron alguna vez niños.

Por lo que White (2015) recomienda que los padres se involucren y demuestren más amor e interés en todo lo que hacen sus hijas, generando en ellos felicidad y conquistando

su amor y confianza, por consecuencia ellos respetarán y amarán desde temprano la autoridad de sus padres. En tanto a los métodos de corrección, la autora refiere que estos deben darse con palabras suaves y cuidadosas, nunca con ira, y de manera oportuna sin esperar que las conductas de sus hijos les generen enojo, y evitando en lo posible hacer uso del castigo físico, excepto en caso de que los demás recursos hayan fracasado y estas correcciones benignas resulten insuficientes, sólo se podrá administrar este tipo de castigo una vez y con amor, ya que esto bastará para toda su vida, pues le demostrará al niño que él no tiene en sus manos la rienda del dominio y que esto no es para satisfacción de sus padres, sino para su propio beneficio.

A Jesús le gustaba estar en constante comunión con su padre y con las personas, poniendo en práctica las enseñanzas brindadas por sus padres María y José, trayendo alegría a las personas que le rodeaban, así como menciona el libro de Proverbios 22:6 “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”, es necesario brindar una adecuada crianza a través del ejemplo, ya que del mismo modo en que un padre responda ante una determinada situación, influenciará para que su hijo actúe de la misma manera.

Por ende, es necesario que el padre comprenda la magnitud del rol que debe cumplir con su hijo, especialmente en las primeras etapas de su desarrollo. El hogar debería ser un lugar donde se motive e incentive las habilidades, la expresión y el manejo de emociones ya que el bienestar emocional de los hijos depende que los padres cultiven el amor, la comprensión y la verdadera cortesía mutua (White, 2015); las consecuencias de no poner en práctica lo dicho anteriormente traerá como resultado que cuando los hijos crezcan y lleguen a la adolescencia estén vulnerables a los riesgos que traen consigo las nuevas etapas y les acarree consecuencias negativas sobre sus vidas.

El libro de Hechos 13:47 menciona: “Así nos lo ha mandado el Señor: Te he puesto por luz para las naciones, a fin de que lleves mi salvación hasta los confines de la tierra”. Dios ha encargado una gran labor, predicar su palabra al resto del mundo. El método que Dios manda para poder relacionarnos con otras personas y llevar almas al cielo es: en primer lugar hacer amigos y poner en práctica la empatía y el perdón; de la misma manera, el libro de Efesios 4:32 refiere: “Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo”, de la misma manera el libro de Santiago 1:22 dice: “No se contenten sólo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llénenla a la práctica”, se debe poner en prácticas buenas habilidades sociales, generando en uno mismo y en los demás felicidad; finalmente el libro de 2 Corintios 9:7 relata: “Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría”, como hijos de Dios se debe poner en práctica todas las enseñanzas que los padres nos inculcaron.

2. Antecedentes de la Investigación

2.1. Estudios Internacionales

En tanto, Comino y Raya (2014) realizaron en España una investigación denominada “estilos educativos parentales y su relación con la socialización en adolescentes”, el cual presentó un diseño ex post facto prospectivo transversal; para ello su muestra estuvo conformada por 80 sujetos, de los cuales 30 eran varones y 50 eran mujeres, cuyas edades se encontraban entre los 11 y 14 años. Los instrumentos utilizados fueron la Batería de Socialización (BAS-3), la Escala de Habilidades Sociales (EHS) y la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29). Los resultados indicaron que existe una relación significativa entre la competencia social del adolescente y las dimensiones que conforman el estilo educativo parental. Además encontraron que tanto padres (31’6%)

como madres (40'5%) hacían un mayor uso del estilo democrático. En segundo lugar se encontraba el autoritario, siendo los porcentajes de un 27'6% en los padres y un 29'1% en las madres. Seguido a esto el estilo permisivo era el más usado, concretamente por el 21'1% de los padres y el 20'3% de las madres. Finalmente solo el 19'7% de los padres y el 10'1% de las madres se destacaban por el modelo indiferente.

Así mismo, Ramírez (2015) en México, realizó un estudio con la finalidad de analizar los estilos de apego con los estilos de socialización parental. Dicho estudio presentó un diseño descriptivo-correlacional y de tipo transversal. La muestra estuvo conformada por 242 adolescentes de 15 a 18 años y de ambos sexos. Los instrumentos aplicados fueron la Prueba de Apego Adulto sobre Relaciones de Bartholomew y Horowitz adaptada en 1991 y la Escala de Estilos de Socialización para Adolescentes de Musito y García adaptada en 2004. Los resultados de la investigación afirmaron que hay relación significativa entre los estilos de apego y los estilos de socialización parental, además se evidencia que el apego seguro tiene mayor frecuencia, por otro lado el estilo indulgente es más común tanto en el padre como en la madre.

Por otro lado Patrício, Maia y Bezerra (2015) realizaron en Brasil una investigación con el objetivo de analizar la relación del comportamiento infractor con las habilidades sociales en los adolescentes, el cual presentó un diseño correlacional y fue de tipo transversal. La muestra estuvo conformada por 203 adolescentes de la región de Quixeramobim de ambos sexos y de edades comprendidas entre los 15 a 17 años. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario de Habilidades Sociales para Adolescentes (IHSA - Del Prette) y el Cuestionario Semiestructurado de Comportamiento Infractor. Los resultados determinaron que la probabilidad de ocurrencia del comportamiento infractor alcanza el nivel de 5% en las siguientes variables: educación del responsable ($p < 0,001$), implicación con las drogas ($p < 0,001$), autocontrol ($p = 0,001$) y asertividad ($p = 0,046$). Así también, se evidenció que

los adolescentes autores de actos infractores presentaron alta dificultad de respuesta o ansiedad en la transmisión de conductas relacionadas al autocontrol ($p=0,001$) y asertividad ($p=0,046$). Por otro lado, también reveló la importancia de las siguientes variantes de la conducta del infractor: la escolaridad del responsable, implicación con las drogas y mucha dificultad relacionada a las subescalas autocontrol y asertividad.

Blanco, Gordillo, Redondo y Luzardo (2017) realizaron en Colombia una investigación bajo el título “Estilos de crianza que inciden en la presencia de ciberbullying en un colegio público de Bucaramanga”, la cual presentó un diseño descriptivo-correlacional y fue de tipo transversal. Su muestra estuvo constituida por 281 estudiantes de ambos sexos y entre las edades de 11 a 17 años del nivel secundario de una institución pública. Los instrumentos que utilizaron fueron el Cuestionario de Ciberbullying de Garaigordobil & Fernández-Tomé y la Escala de Estilos de crianza de Steinberg. Los resultados mostraron una relación significativa entre ser cibervíctima y una crianza bajo el estilo autoritario, como también, entre ser ciberagresor y una crianza bajo los estilos democrático y negligente; y por último, entre ser observador y una crianza bajo el estilo democrático. Por ello, se puede concluir que existe una relación entre la prevalencia de ciberbullying y los estilos de crianza, es decir, que esta variable sí incide en la presencia del ciberbullying.

Catemaxca (2018) desarrolló una investigación en México, cuyo objetivo fue conocer el grado de relación de las variables de prácticas parentales sobre el comportamiento agresivo de los adolescentes, por lo cual su trabajo presentó un diseño descriptivo-correlacional y fue de tipo transversal. La muestra estuvo conformada por 171 adolescentes de ambos sexos y entre las edades de 12 a 15 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Prácticas Parentales para Adolescentes de Andrade y Betancourt adaptada en 2008 y el Cuestionario de Agresividad para Adolescentes de Buss y Perry adaptada en 1992. Los resultados indicaron que las prácticas parentales son predictores de la conducta agresiva en

los adolescentes, siendo el control psicológico materno y la imposición paterna los principales determinantes de la conducta agresiva. Además hicieron estudios exploratorios según las características demográficas de los sujetos; por lo que encontraron diferencia significativa con respecto al género en la comunicación materna ($t(169) = 2.079, p = .039$) e imposición paterna ($t(157) = 3.390, p = .001$). En el caso de la comunicación materna, las mujeres ($M = 3.1, DE = 0.714$) mostraron mayores valores que los hombres ($M = 2.9, DE = 0.787$). Caso contrario en la imposición paterna, donde los hombres ($M = 2.2, DE = 0.635$) mostraron la media aritmética más alta que en el caso de las mujeres ($M = 1.9, DE = 0.533$).

2.2. Estudios Nacionales

Matalinares, Díaz, Raymundo, Baca, Fernández, Uceda, Leyva, Sánchez, Villavicencio, Yaringaño, Torres, Encalada y Díaz (2013) en las regiones de la costa, sierra y selva del Perú, presentaron un estudio para determinar la influencia de los estilos parentales en la adicción al internet en los alumnos de secundaria, el diseño de investigación fue no experimental, transeccional-causal. La muestra estuvo constituida por 2370 adolescentes escolares de 3ro, 4to y 5to de secundaria, pertenecientes a 14 ciudades representativas del Perú: Tacna, Lima Metropolitana, Trujillo, Tumbes, Huanta, Cerro de Pasco, Cuzco, Huánuco, Huaraz, Huancavelica, Huancayo, Bagua Grande, Moyobamba y Pucallpa. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Estilos Parentales de Parker, Roussos, Hadzi, Mitchell, Wilhem y Austin adaptado en 1997 y el Test de Adicción al Internet de Young adaptado en 1998. Los resultados señalaron que el estilo parental del padre de tipo indiferente, es percibido en un nivel alto por el 15.88% de los adolescentes y el 18.26% de las adolescentes, cifras consideradas altas. En el estilo parental de abuso, es percibido en un nivel alto por el 18.73% y 14.88% de varones y mujeres, respectivamente. Y el estilo

parental de sobreprotección, es percibido en un nivel alto por 8.87% de los adolescentes y 10.38% de las adolescentes, las cifras encontradas en un nivel alto son consideradas significativas, ya que reflejan que los estilos parentales disfuncionales tienen una alta incidencia en los adolescentes peruanos, esta estaría relacionada a factores socioculturales.

Por otro lado, Bardales y La Serna (2015) en la ciudad de Lima, realizaron un estudio con el objetivo de determinar la asociación entre los estilos de crianza y el desajuste del comportamiento psicosocial. Dicho estudio presentó un modelo correlacional y de tipo transversal. La muestra estuvo conformada por 262 adolescentes de ambos sexos, entre los 14 y 17 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Crianza creada por Steinberg y el Inventario de Desajuste del Comportamiento Psicosocial (INDACPS) creado por Reyes y Sánchez. Los resultados señalaron que no existe asociación entre los estilos de crianza y el desajuste del comportamiento psicosocial. Por otro lado se evidenció que un alto porcentaje de los padres utilizaban un estilo de crianza autoritativo; como también que en su mayoría los adolescentes presentaban un nivel medio de desajuste del comportamiento psicosocial.

Quintana, Montgomery, Mánager, Ruiz, García y Moras (2013) en la ciudad de Lima realizaron una investigación con el objetivo de determinar la relación entre la empatía y los estilos de socialización parental, como también el grado de empatía y la participación en episodios de ciberbullying, por lo que dicho estudio presentó un diseño descriptivo-correlacional y fue de tipo transversal. La muestra constó de 560 adolescentes de ambos sexos con edades de 13 a 17 años, los instrumentos utilizados fueron la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29), el Índice de Reactividad Interpersonal-IRI Davis adaptada en 1983 y el Cuestionario de Ciberbullying de Calvete, E., Orue, I., Estévez, A., Villardón, y Padilla, P. adaptado en 2009. Los resultados mostraron correlación significativa entre los estilos de socialización parental y el grado de

empatía; y entre el grado de empatía y la participación en episodios de ciberbullying, sea en el rol de víctima o en el de victimario.

Vizcaino y Cruz (2017) realizaron en la ciudad de Cajamarca una investigación denominada “Clima social familiar y habilidades sociales en estudiantes de la institución educativa bilingüe – Awuajun, 2016”, el cual presentó un diseño descriptivo-correlacional y corresponde a un tipo de investigación básica. La muestra estuvo conformada por 312 estudiantes del primer al quinto grado de secundaria, de ambos sexos y de edades comprendidas entre los 12 y 17 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Clima Social Familiar de Moos y Trickett adaptada al Perú por Ruiz y Guerra en 1993 y la Escala de Habilidades Sociales de Gismero. Los resultados indicaron que existe relación significativa entre el clima social familiar y las habilidades sociales ($\chi^2=384,62$), es decir que a mayor nivel de clima social familiar mayor nivel de habilidades sociales, asimismo a menor nivel de clima social familiar menor nivel de habilidades sociales.

Chanco y Ramos (2018) realizaron una investigación en el distrito de San Juan de Lurigancho denominada “Funcionalidad familiar y habilidades sociales en adolescentes del nivel secundaria de la institución educativa San Antonio de Jicamarca – San Juan de Lurigancho 2017”, el cual presentó un diseño descriptivo-correlacional y de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 231 estudiantes del primer al quinto año de secundaria, de ambos sexos y de edades comprendidas entre los 11 a 18 años. Los instrumentos utilizados fueron el Test de Apgar Familiar elaborado por Smilkstein en 1978 y la Encuesta de Habilidades Sociales elaborada por el equipo profesional del MINSA en 1998 y modificada por Arévalo y Col en el 2001. Los resultados demostraron que existe relación significativa entre la funcionalidad familiar y las habilidades sociales en los adolescentes ($p=0.037$), además no se encontró adecuada funcionalidad familiar en el grupo de estudio ya que predominaba el tipo de familia disfuncional severa (65%) y esto

evidenciaba que más de la mitad de adolescentes presentaban niveles bajos en sus habilidades sociales (54.1%).

3. Marco Teórico

3.1. Estilos de crianza

3.1.1. Definiciones

Erazo, Bravo y Delgado (citado por Bardales y La Serna, 2014) refieren que la crianza es el repertorio de conocimientos y actitudes que los padres poseen sobre los cuidados y necesidades para la formación de sus hijos y en el cual se va formando su identidad para convertirse en un ente social. Así mismo, encontramos a diversos autores definiendo los estilos de crianza e incluso utilizando otras expresiones, como pautas de crianza, estilos parentales, modelos de crianza, entre otros, y coinciden en que estos términos comparten una similitud de conceptualización (Jorge y González, 2017).

Es así que para Graig y Woolfolk (Citado por Bardales y la Serna, 2014) los estilos de crianza parental vienen a ser la manera en cómo los padres forman a sus hijos, aunque estos pueden no siempre ser los mismos en todas las situaciones, ya que en este proceso se observa la interacción de diversos factores como las características y personalidad de los hijos.

En tanto para Darling y Steinberg (1993) los estilos de crianza parental se entienden como “una constelación de actitudes de padres a hijos que son transmitidas y que en conjunto crean un clima emocional donde se expresan las conductas de los padres” (p.488). A su vez consideran que el estilo de crianza está estrechamente asociado con el clima emocional ya que sirve como fondo de la interacción padre - niña.

3.1.2. Importancia de los estilos de crianza

La familia es el entorno más cercano donde los hijos sienten apoyo, cuidado y amor, es por ello que se debe fomentar un clima sano y agradable, ya que vienen a ser la fuente necesaria para el adecuado desarrollo personal y social de estos (Cardona, Valencia, Duque y Londoño, 2015).

Del mismo modo, Pacussich (2015) menciona que las prácticas de crianza son acciones encaminadas a garantizar la supervivencia de los hijos, favorecer su crecimiento y desarrollo psicosocial a través de aprendizajes que le permitan reconocer, interpretar y relacionarse positivamente con el entorno que los rodea. Por lo que un adecuado estilo de prácticas parentales logrará proporcionar a las hijas las herramientas para su futuro al comportamiento social.

3.1.3. Factores asociados a los estilos de crianza

3.1.3.1. Factores propios de los padres

Ardelt y Eccles (2001) mencionan que un factor importante en la crianza es la autoeficacia que perciben los padres sobre sus propias capacidades para hacer frente a las conductas inadecuadas de sus hijos, pues se ha demostrado que los padres que poseen un alto grado de autoeficacia parental muestran más confianza en la adquisición de otras habilidades de crianza y su aplicación suele ser más acertada.

Por otro lado, López y Martínez (2012) mencionan que otro factor importante que interviene en la crianza es la salud mental de los padres, es así que el estrés parental suele afectar de forma directa en los estilos de crianza, además de que pueden actuar como un agente causal del desarrollo de conductas problemáticas y ello aumentaría más los niveles estresores, denotando una relación recíproca entre estas variables; así mismo los niveles elevados de ansiedad o depresión en los padres pueden influir en las prácticas de disciplina

y control que ejercen, interfiriendo en el desarrollo de habilidades de afrontamiento y adaptación social de los hijos.

Otro factor asociado que cabe resaltar es la personalidad de los padres, pues según Barrio y Capilla (2005) algunos tipos de personalidad como el tipo A, neurótica, entre otras podrían generar prácticas de crianza desadaptativas. Finalmente Patterson y Owen (citado por López y Martínez, 2012) mencionan que otro factor relevante es la transmisión intergeneracional del estilo de crianza que han recibido de los padres, pues esto permite entender el comportamiento de los hijos al asumir el rol de crianza cuando estos llegan a ser padres.

3.1.3.2. Factores propios de los hijos

Generalmente en la niñez, los padres gozan de buenas relaciones con sus hijos, sin embargo, durante la adolescencia estas pueden irse dificultando, debido a que en esta etapa los hijos suelen desarrollar la autonomía y su pensamiento deja de ser simplemente concreto y se transforma en un pensamiento formal, es decir que ahora no se conforman con ver las cosas como son sino también como podrían ser, manifestando una actitud más crítica y realista hacia sus padres. Esta nueva percepción junto a la autonomía que desarrollan, los estimula a discrepar en las opiniones y decisiones que emiten sus padres, las cuales antes acataban sin discusión, lo que les permiten afirmarse a sí mismos como personas y dejar de ser tratados como niños (Miranda y Pérez, 2005; Kimmel y Weiner, 1998).

3.1.3.3. Factores ambientales

Shaw, Owens, Giovanelli y Minslow (2001) mencionan que el número de adultos, niños, la educación de los progenitores o los ingresos familiares suelen tener una influencia

relativa en la forma de crianza de los padres. Así mismo, López y Martínez (2012) refieren que, si el nivel educativo y socioeconómico familiar son bajos, es más probable que los niños presenten en su desarrollo problemas emocionales y conductuales.

Por otro lado, Hidalgo (citado por López y Huamaní, 2017) hace referencia que la estructura familiar y ambiental suelen jugar un rol relevante en cuanto a la crianza, pues las familias desunidas, los divorcios, los desacuerdos conyugales, la ausencia de uno de los progenitores, la deficiencia educativa y la poca vigilancia a los hijos pueden vulnerar su condición a muchos riesgos psicosociales.

3.1.4. Modelos teóricos de los estilos de crianza

3.1.4.1. Modelo de Diana Baumrind

Baumrind (1967) refiere la existencia de tres dimensiones conductuales en los padres que permiten caracterizar su influencia en la formación de los hijos, estos son: el control parental, la comunicación y la implicación afectiva. A su vez señala que en combinación, estas dimensiones permiten obtener los tipos de estilos parentales.

Además, Baumrind (1967) destacó tres tipos de estructura personal según la conducta de los niños que participaron en una de sus investigaciones y que consiguió a través de la observación a estos y la entrevistas a sus progenitores. Estos tres tipos se dividieron de la siguiente manera:

- Estructura I: Se caracterizaban por ser competentes, contentos e independientes, confiados en sí mismos y mostraron conductas exploratorias al entorno.
- Estructura II: Se caracterizaban por ser retraídos, medianamente confiados, con poca tendencia a la aproximación, y en cierto modo, inseguros y temerosos.
- Estructura III: Se caracterizaban por ser inmaduros y dependientes, poseían escaso autocontrol y falta de confianza en sí mismos.

Al correlacionar dichas características con las dimensiones que componen los estilos de crianza, obtuvo la siguiente tipología:

- **Estilo autoritativo:** este estilo tiende al respeto por las decisiones, opiniones e intereses de todos los que conforman el vínculo familiar, se establecen reglas adecuadas y se emplean castigos con limitaciones en cuanto sea necesario. Los hijos se sienten seguros ya que reciben afecto y comprensión por parte de sus progenitores y mantienen una comunicación activa dentro del círculo familiar.

- **Estilo autoritario:** está basado en valorar la obediencia, buscan mantener el orden, se muestran conservadores y apegados a las tradiciones. Su forma de castigo está basado en la aplicación de la fuerza física y limitar su autonomía. Así mismo son restrictivos, poco comunicativos y muestran escasas expresiones de afecto a sus hijos.

- **Estilo permisivo:** se caracteriza por un patrón de tolerancia significativa, valoran la autoexpresión y autorregulación de los hijos, dejando que estos se expresen sin ningún tipo de limitaciones y a la vez presentando un bajo nivel de exigencia sobre ellos. Tienden a no utilizar castigos y brindan poca orientación a sus hijos, generando en ellos inseguridad y ansiedad.

Finalmente Baumrind (1971) resaltó que el estilo autoritativo es el más adecuado pues permite a los niños y adolescentes desarrollar competencia instrumental, caracterizada por cooperación con adultos y compañeros, independencia responsable y madurez psicosocial.

3.1.4.2. Modelo de Maccoby y Martín

Maccoby y Martín (citado por Merino y Arndt, 2004) realizaron sus investigaciones en base a las dimensiones propuestas por Baumrind, ellos consideraban que los estilos parentales que los padres utilizan o adoptan es el resultado de la combinación de distintas

posiciones en cada una de esas dimensiones. Es así que ellos llegaron a proponer dos dimensiones, las cuales son:

- **Afecto/comunicación:** esta dimensión se basa en la presión, demandas y grado de restricción y supervisión que los padres ejercen sobre sus hijos para que alcancen sus objetivos y metas. Así mismo suelen ser represivos, controladores y críticos.

- **Control/exigencia:** se relaciona con el grado de expresión de afecto y cariño que los padres ejercen sobre sus hijos, como también la capacidad de respuesta de los padres hacia las necesidades de estos.

Maccoby y Martín (1983) señalaron que estas dimensiones en combinación dan como resultado los estilos de crianza parental, propuestos en la siguiente tipología:

- **Estilo autoritario:** caracterizado por presentar alta demanda y baja respuesta, buscan establecer normas, siendo estas muy rígidas, imponen y afirman su autoridad sin esperar ser cuestionados, sus castigos son a base de la fuerza física. No suelen mostrar expresiones de afecto, son exigentes, demandantes y pueden llegar a ser altamente intrusivos.

- **Estilo permisivo:** caracterizado por una baja demanda y alta respuesta, prefieren dejar que sus hijos realicen sus propias actividades, no intentan interferir en sus decisiones ni imponen reglas que limiten sus deseos. Suelen mostrar expresiones de afecto en exceso y explican las cosas usando la razón y persuasión que imponiendo su autoridad.

- **Estilo negligente:** caracterizado por baja demanda y baja respuesta, no suelen poner límites a las conductas de sus hijos, pues no muestran interés en ello, ya que las necesidades de los padres están puestas en primer lugar que las de sus hijos

- **Estilo autoritativo:** caracterizado por alta demanda y alta respuesta, suelen orientarse de manera racional, establecen normas claras y firmes, muestran expresiones de afecto y son comunicativos con sus vástagos, promoviendo que sean asertivos y a que mantengan relaciones saludables.

3.1.4.3. Modelo Bidimensional de Musito y García

Musito y García (2001), en base a los aportes de Baumrind proponen dos ejes implicados en la socialización parental, cuyas dimensiones son independientes: la aceptación e implicación y coerción e imposición.

a. Implicación/aceptación: caracterizado por actitudes de aprobación y afecto hacia los hijos. Es importante que la familia tenga una relación fluida y bidireccional para comprender el mensaje, de lo contrario será infructuoso a medida que el tiempo pase. Se busca el ajuste a las normas, y se refuerza positivamente las conductas adecuadas, sin embargo cuando no hay un adecuado ajuste, suele buscarse el diálogo como un medio de corrección y orientación.

Así mismo, esta dimensión está comprendida por cuatro sub-escalas, son:

- Afecto: consiste en el grado en que los padres muestran su afecto y cariño a sus hijos cuando estos presentan un correcto comportamiento.
- Indiferencia: consiste en el grado en que los padres no refuerzan el adecuado comportamiento de sus vástagos, mostrándose hacia ellos inexpresivos e insensibles.
- Diálogo: consiste en el grado en que los padres concurren a una comunicación bidireccional cuando la actuación de sus hijos no son adecuadas.
- Displuencia: consiste en el grado en que los padres reconocen las conductas inadecuadas de sus vástagos, más no establecen de forma consciente un diálogo con él sobre ello.

b. Coerción/imposición: caracterizado por la restricción, reprensión y exigencia a cumplir determinadas imposiciones de los padres a los hijos. Usualmente es usado cuando no hay un adecuado ajuste a normas y exigencias por parte de los hijos, aunque puede

provocar en ellos resentimiento hacia los progenitores, manifestados en problemas de conductas y personalidad.

Del mismo modo, esta dimensión está comprendida por tres sub-escalas, son:

- Privación: consiste en el grado en que los padres deciden quitar al vástago un objeto o privarlo de alguna actividad gratificante que disfruta comúnmente, con el objetivo de corregir los comportamientos inadecuados.

- Coerción verbal: consiste en el grado en que los padres suelen reprochar o regañar a sus hijos por sus inadecuados comportamientos.

- Coerción física: consiste en el grado en que los padres recurren al castigo físico, golpeando a sus hijos con la mano o algún objeto, cuando este presenta un inadecuado comportamiento.

Dichas dimensiones revelan al intersectarse la siguiente tipología de estilos parentales:

- Estilo Democrático: caracterizado por el afecto, control y exigencia; presentan hijos con mejor ajuste emocional y comportamental. Estos padres buscan que sus vástagos expresen sus necesidades, desarrollen la responsabilidad y la autonomía. Cabe resaltar que este estilo que tiene un gran impacto positivo en el desarrollo psicológico de los niños.

- Estilo Autoritario: existen altos niveles de control restrictivo, bajos niveles de comunicación y afecto. Estos padres muestran escaso apoyo emocional, generan en sus hijos una baja autoestima y poca confianza en sí mismos. Este estilo suele provocar una inadaptación personal y social.

- Estilo Negligente: caracterizado por la indiferencia, la permisividad, la pasividad, la irritabilidad y la ambigüedad. Estos padres utilizan el castigo físico como un medio disciplinario, predominando la falta de coherencia en sus acciones, mínimo control y poca implicación emocional. Este estilo suele generar problemas académicos, emocionales y conductuales, por la negligencia al momento de corregir.

- **Estilo Indulgente:** caracterizados por el escaso grado de control, estos padres suelen promover la autonomía en sus vástagos y evitan establecer restricciones y castigos. Este estilo suele generar en los hijos dificultad en la interiorización de valores, baja autoestima, falta de confianza, bajos niveles de control de impulsos y dificultades a nivel conductual.

3.1.4.4. Modelo teórico de Darling y Steinberg

Darling y Steinberg (1993) propusieron un nuevo modelo en el que existían dos niveles de estudio distintos respecto a la influencia de los padres sobre los hijos. En el primer nivel se situaría el estilo educativo parental y en el segundo nivel se situarían las prácticas parentales con las que se manifiesta dicho estilo.

Steinberg (quién profundizó aún más en la teoría) propuso tres dimensiones en los estilos de crianza que sustentó a través de sus investigaciones, las cuales son:

- **Compromiso:** se caracteriza por el grado en el que el adolescente percibe las conductas de acercamiento emocional, sensibilidad e interés proveniente de sus progenitores.

- **Control conductual:** se caracteriza por el grado en que el padre es percibido como controlador o supervisor del comportamiento del adolescente.

- **Autonomía psicológica:** se caracteriza por el grado en que los padres manejan estrategias democráticas, no restrictivas, respaldando la individualidad y autonomía en sus hijos según la etapa en que se encuentre el adolescente.

Al relacionar las tres dimensiones, Steinberg planteó cinco estilos de crianza parental:

- **Autoritativo:** caracterizado por padres que se muestran preocupados por brindar afecto a sus hijos y guiar el adecuado comportamiento de estos a través del cumplimiento de normas claras y firmes. Suelen ser comunicativos y se muestran prestos a escuchar a sus vástagos, se desenvuelven en una relación recíproca en la que dan tanto como reciben, así

como también buscan proveerles estándares de conducta en un contexto de relaciones asertivas, más que restrictivas o intrusivas.

- **Autoritario:** caracterizado por padres controladores, que imponen reglas rígidas y buscan imponer su autoridad de manera hostil e intrusiva, sin esperar ser cuestionados ya que con frecuencia suelen utilizar la fuerza física como medio de castigo. Consideran la obediencia y el respeto como valores trascendentales, suelen ser muy exigentes y directivos, a pesar de que no ofrecen a sus hijos apoyo emocional ni expresiones de afecto.

- **Permisivo:** caracterizado por padres que no establecen reglas y permiten que los hijos regulen sus propias actividades y tomen las decisiones que estimen convenientes, suelen mostrarles mucho afecto y evitar la confrontación disciplinaria, por lo que generalmente ceden a sus demandas. Así mismo prefieren explicar las cosas usando la razón y la persuasión más que la afirmación de poder.

- **Negligente:** caracterizado por padres que no brindan afecto a sus hijos ni se muestran interesados en ellos. No ponen límites y muestran poco o nada de compromiso con su rol como progenitores.

- **Mixto:** caracterizado por padres que muestran diversas formas de relacionarse con sus hijos, generando inestabilidad en la relación; asimismo son flexibles a la situación en que se encuentran, por lo que pueden ser considerados como impredecibles.

3.2. Habilidades sociales

3.2.1. Definiciones

Las habilidades sociales son aprendidas en la familia y en el entorno social; generando al individuo el poder relacionarse con su ambiente por medio de la manifestación de sentimientos, actitudes, opiniones y deseos (Caballo, citado por Torres, 2016). Así mismo, son un conjunto de habilidades y capacidades para la resolución de problemas, toma de

decisiones, empatía, entre otros, reconociendo que es un aspecto fundamental e importante en la vida de la persona al ponerlo en práctica. (Goldstein, Sprafkin, Gershaw y Klein; citado por Russell, 2018).

Gismero (2000) determina al comportamiento asertivo o habilidades sociales como una habilidad aprendida que la persona utiliza para relacionarse, y que se manifiestan de acuerdo al entorno, situación y condición de ambas personas, donde implican tipos de acciones y situaciones dentro de un ambiente cultural.

Monjas (2002) menciona que las habilidades sociales son conductas que se realizan en situaciones de interacción social, es decir, en momentos en los que hay que relacionarse con otras personas. En otras palabras, las habilidades sociales están compuestas por: emociones, conductas y cogniciones, permitiendo a las personas no sólo relacionarse, sino también comprenderse con otros de manera eficaz y satisfactoria (citado por Torres, 2014).

A su vez, Arellano (2012) menciona que el aprendizaje de las habilidades sociales, se produce de manera interpersonal, gracias a la interacción con los demás, siendo fundamentales para alcanzar el éxito en los diferentes ámbitos de la familia.

Finalmente, Rocas (2007) refiere que estas habilidades sociales son un conjunto de hábitos, acciones, aptitudes, pensamientos y emociones que nos permiten mejorar nuestras relaciones interpersonales, a fin de sentirnos orgullosos y ser autónomos en la toma de decisiones, en este sentido, un adecuado desarrollo de las destrezas sociales tiene efectos positivos en el estilo de vida de las personas (citado por Torres, 2014).

3.2.2. Modelos teóricos de habilidades sociales

3.2.2.1. Modelo teórico de Goldstein

Goldstein (1989) refiere que las habilidades sociales son destrezas y capacidades (variadas y específicas) para el contacto interpersonal y la solución de problemas. Estas

habilidades y capacidades se aplican en actividades, agrupadas en seis áreas las cuales son; *habilidades básicas* son escuchar, formular preguntas, iniciar y mantener una conversación, agradecer, presentarse y hacer cumplidos; *habilidades avanzadas* se pone en práctica la participación en actividades que desarrollen destrezas al brindar instrucciones y trabajar en grupo, *habilidades alternativas a la agresión* son el desarrollo del autocontrol y empatía al momento de situaciones de enfado; como también, *habilidades para hacer frente al estrés*, se establecen en momentos de crisis “problemas”, desarrollando en el individuo mecanismos de defensa, *habilidades de planificación* está relacionada el establecimiento de objetivos, toma de decisiones y resolución de problemas (citado por Russel, 2018).

3.2.2.2. Modelo teórico de Monjas

Monjas (2002) divide a las habilidades en seis: comenzando con habilidades básicas de interacción social, habilidades para hacer amigos y amigas, habilidades conversacionales, habilidades relacionadas con los sentimientos, emociones y opiniones, habilidades de solución de problemas interpersonales; y por último habilidades para relacionarse con los adultos (citado por Torres, 2014).

3.2.2.3. Modelo teórico de Caballo

Así mismo, Caballo (1987) identificó cinco características que denota en las personas con habilidades sociales adecuadas, tales como: hacer cumplidos y aceptar cumplidos; además de hacer peticiones, expresar amor, agrado y afecto, iniciar y mantener conversaciones, defender los propios derechos, rechazar peticiones, y hacerlas para que se modifique la conducta del otro., expresar opiniones personales, incluido el desacuerdo, expresión justificada de molestia, desagrado o enfado, disculparse o admitir ignorancia y

afrontar las críticas, solicitar trabajos y tener capacidad de hablar en público (citado por Torres, 2016).

3.2.2.4. *Modelo teórico de Gismero*

Gismero (2000) muestra seis dimensiones de habilidades sociales, y son:

- Autoexpresión de situaciones sociales: menciona la habilidad para expresar de forma espontánea y sin ansiedad en cualquier situación que se presente, por ejemplo: tiendas, entrevista laboral, reuniones sociales, exposición, entre otros.
- Defensa de los propios derechos como consumidor: mediante una conducta asertiva, la persona tiene la capacidad de defender sus derechos en situaciones de consumos.
- Expresión de enfado o disconformidad: cuando la persona está en desacuerdo o enojada con alguna persona, tendrá la capacidad de expresarlo con aserción.
- Decir no y cortar interacciones: la persona, es capaz de detener interacciones que ya no desea mantener por más tiempo, ya sea con padres, sus amigos o algún vendedor/vecino, además puede negarse ante alguna petición de otra persona si es que no está de acuerdo o le disgusta.
- Hacer peticiones: destreza para expresar peticiones hacia otras personas, con el propósito de obtener lo deseado, ya sea con un amigo o en situaciones de consumo.
- Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto: la persona tiene la iniciativa de interactuar con alguna persona del sexo opuesto, esta puede ser alguien que sea atractivo, puede pedir una salida o expresar espontáneamente algún elogio sin ansiedad.

3.2.3. Factores que influyen en el desarrollo de habilidades sociales

Se entiende por desarrollo de las habilidades sociales al grado en que un individuo ha adquirido una serie de comportamientos sociales que posibilitan su adaptación al entorno social en el que reside; estas habilidades se potencian y desarrollan a través del proceso de maduración y por medio de la experiencia vivencial, que a su vez es un proceso de aprendizaje (Muñoz, C., Crespi, P. y Angrehs, R.; citado por Salazar, 2017).

Según Lacunza y Contini (2009) el clima familiar está relacionado con la interacción de los padres hacia sus hijos, estas pueden variar, ya que el tipo de comunicación que se establece en la temprana edad es un factor importante en las etapas de la vida, facilitando o dificultando las relaciones sociales en las diferentes situaciones: familiar, social, educativa y formativa.

Además el entorno social es fundamental para el desarrollo de las capacidades sociales en el periodo preescolar, tales como: ayudar o compartir en actividades, dificultades, juegos, ser amables y reconocer las emociones de uno mismo y de los demás, como también el conocimiento de pautas, reglas y prohibiciones ayudarán en fomentar una correcta habilidad social (Citado por Lacunza, 2010). Monjas (citado por Torres, 2014) refiere que en la infancia la formación de las destrezas sociales se vincula a la figura de apego, esto quiere decir que la familia es una fuente principal para que la niño(a) crezca y controle el medio social en el que vive, generando oportunidades sociales, es decir ser caracterizado por la reciprocidad que es fuente esencial para la destreza emocional y cognitiva para el (la) niño (a).

Finalmente, el desarrollo de habilidades sociales que se presenta en la infancia se ve reflejado en la adolescencia, favoreciendo este hecho la maduración cognitiva y social en dicha etapa. Varios estudios señalan que la adolescencia no tiene por qué ser una etapa agobiante que cursa con trastornos psicopatológicos (Casullo, Brenlla, Castro, Cruz,

González, Maganto, Martín, Martínez, Montoya y Morote, 2002, citado por Contini, 2009), sino todo lo contrario, tiene que ser una etapa en la cual se lleve un estilo de vida saludable al lado de su familia y del medio social.

3.3. Marco teórico referente a la población de estudio.

3.3.1. *La adolescencia*

La OMS (2017) define a la adolescencia como una etapa del desarrollo humano cuando la edad oscila entre los 10 a 19 años (cuando se dan los primeros cambios físicos), del mismo modo menciona que los adolescentes pueden ser influenciados por el entorno y poseen la capacidad para desarrollarse y potenciarse, no suelen comprender la magnitud de sus actos y sus consecuencias, además de que en esta etapa la capacidad para el control de impulsos y la toma de decisiones no son las más adecuadas.

Por otro lado, la Sociedad Americana de Salud y Medicina de la Adolescencia (citado por Hidalgo y Ceñal, 2014) la sitúa entre los 10 y 21 años, clasificándola en 3 etapas: inicial, media y tardía; así también menciona que esta etapa está llena de cambios que implican aspectos físicos, psicológicos y sociales; y que es necesario conocerlos para lograr diferenciar las variaciones normales de las anomalías en el desarrollo físico y psicosocial.

Para Papalia, Wendkos y Feldman (2010) la adolescencia es la transición del desarrollo entre la niñez y la adultez, cuando el individuo se encuentra entre los 11 y 19 a 20 años; así también involucra diversos e importantes cambios a nivel físico, cognoscitivo, emocional y social, y que se manifiesta de distintas formas según el escenario social, cultural y económico en que se da. Además considera que esta etapa ofrece las oportunidades para crecer en todas las dimensiones que abarca, entre ellas, la autonomía, autoestima y la intimidad; así mismo, señala que los adolescentes que tienen relaciones de apoyo con los

padres, la escuela y la comunidad tienden a desarrollarse de manera adecuada, disminuyendo la probabilidad de riesgos psicosociales en su bienestar físico y mental, como el embarazo adolescente, aborto, inicio de relaciones sexuales a temprana edad, drogadicción, etc.; que están relacionados a la inmadurez cerebral propia de la etapa.

Lara (1996) menciona que los cambios determinantes con los que inicia esta etapa suelen ser los físicos o también denominados “pubertad”, el fin de esta etapa mencionada está más relacionada con los cambios sociales, los cuales no se dan en un determinado tiempo, sino que varía según el contexto en el que desarrolla el individuo; es así que en el aspecto legal suele considerarse el fin de esta etapa cuando el individuo alcanza la mayoría de edad a los 18 años, obtiene su licencia de conducir o puede alistarse al ejército, etc. A su vez el aspecto sociológico, usualmente suele considerarse cuando el individuo dejó de ser adolescente y empezó la edad adulta cuando termina sus estudios superiores, se da en casamiento o tiene hijos. Mientras que en el aspecto psicológico, se relaciona más el estatus adulto cuando el individuo alcanza la independencia de los padres, elaborando su propia identidad, su propio sistema de valores, entre otros.

3.3.2. Etapas de la adolescencia

Ya que la adolescencia es una etapa de transición, según Soutullo y Mardomingo (2010) se clasifica en 3 sub-etapas, las cuales son:

3.3.2.1. Sub-etapa temprana o pubertad

Esta etapa de inicio que comprende entre los 8 a 12 años en las mujeres y 10 a 14 años en los varones, es por lo general en donde se observan la mayoría de cambios a nivel físico y emocional.

3.3.2.2. Sub-etapa media

Esta etapa está comprendida entre los 14 a 16 años, generalmente se da la afirmación personal y social, se generan expectativas del futuro relacionadas a estilos de vida.

3.3.2.3. Sub-etapa tardía

Esta etapa comprende entre los 17 a 22 años aproximadamente, y es donde se prioriza más el área social, ya que es un período de afirmación de las funciones del Yo y de la reestructuración del carácter de sí mismo.

3.3.3. Características de la adolescencia.

En esta etapa los adolescentes sufren numerosos cambios a nivel físico, psicológico y social, estos darán paso a otra etapa más compleja en la que tendrán que haber desarrollado y superado las características presentadas en la etapa de adolescencia (Papalia, Wendkos y Feldman, 2010).

3.3.3.1. Características físicas

- Aumento de la producción de hormonas
- Aumento de estatura y peso
- Ensanchamiento de los hombros en los varones
- Incremento del busto y ensanchamiento de las caderas en las mujeres
- Cambio de la voz, en mujeres se agudiza y en varones se hace más grave
- La textura de la piel cambia y en ocasiones aparecen barritos
- Aumento de la masa corporal
- Crecimiento del vello púbico, axilar, facial y corporal.
- Desarrollo de los órganos sexuales
- Se da la primera menstruación en las mujeres, también llamado menarquía.
- Se da la primera eyaculación en los varones.

- Se produce una poda sináptica
- Desarrollo del sistema límbico y los neurotransmisores

3.3.3.2. Características psicológicas

- Desarrollo del pensamiento abstracto y crítico
- Inestabilidad emocional
- Desarrollo de la identidad personal
- Desarrollo de la autonomía y autoestima
- Desarrollo de las competencias cognoscitivas
- Aumento significativo de la memoria

3.3.3.3. Características sociales

- Deseo de independizarse de los padres y pertenecer a un grupo social
- Aparición de actitudes presuntuosas y desafiantes
- Necesidad de ser aceptados por un grupo
- Desarrollo de las amistades
- Preocupación por su identidad política, religiosa y social
- Preocupación por el futuro
- Atracción por el sexo opuesto (enamoramamiento)

3.3.4. La adolescencia y el desarrollo de las habilidades sociales

Las habilidades sociales inician desde la primera infancia, adquiridas por el afecto de los padres, por otro lado no es igual en todas las personas, siendo influenciado por factores como la personalidad, género y estímulos recibido.

Inglés (2003) refiere que la adolescencia es una etapa caracterizada por cambios importantes, tales como: el desarrollo mental, emocional y físico, como también las relaciones interpersonales, las cuales traen contradicciones en la búsqueda del equilibrio

del adolescente con la sociedad a la que desea incorporarse. Por ello, se entiende que, los adolescentes están en una etapa dónde son moldeables a las situaciones del entorno de la vida y modelos sociales.

La adolescencia es un periodo donde se presentan cambios y elecciones hechas después de una crisis, siendo un periodo donde tienen que explorar opciones; además, señala que los adolescentes ponen en práctica más su autoestima con la finalidad de relacionarse con sus pares del mismo sexo (Papalia, citado por Torres, 2014)

Según Oudhof, Rodríguez y Robles (2012) refieren que conforme los niños crecen, incrementa su relacionamiento social con el medio que los rodea en búsqueda de su identidad y es en este sentido que los padres perciben que los niños y adolescentes captan mediante sus sentidos, sensaciones e impresiones que estos han ido brindando a lo largo de su formación en los diferentes aspectos de su vida, sin embargo en los adolescentes son ellos mismos quienes brindan la información sobre el estilo de sus padres, esta percepción resulta ser más objetiva (citado por Salazar, 2017).

Flores y Díaz (1995) mencionan que en la adolescencia se produce un desarrollo de las redes extrafamiliares, de modo que el adolescente se presenta a nuevas situaciones sociales (fiestas, cine, oficinas públicas, establecimientos comerciales, etc.), donde aumenta las relaciones con personas desconocidas (citado por Torres, 2014). Por otro lado es una etapa muy agradable donde el adolescente quiere descubrirse y quiere descubrir el mundo que lo rodea, sin embargo, si el adolescente no logra identificarse y no puede establecer relaciones de amistad, presentará problemas a nivel personal, dificultando su desarrollo tanto personal como integral (Santana, Hernández y Sotera, citado por Torres, 2014).

Es por ello que Mangrulkar, Vince y Posner (citado por Torres, 2014) dividen los factores de riesgo de los adolescentes como:

- a) Características individuales

- Desventajas de constitución: complicaciones perinatales, desequilibrio químico neurológico, incapacidad sensorial.
 - Atrasos en las habilidades del desarrollo: bajo coeficiente intelectual, incompetencia social, trastorno por déficit de la atención, incapacidad en la lectura, habilidades y malos hábitos de trabajo.
 - Dificultades emocionales: inmadurez emocional, baja autoestima, bajo autoconcepto, mal manejo de las emociones.
 - Problemas escolares: poca motivación escolar y problemas en la escuela.
- b) Características familiares y sociales
- Circunstancias familiares: nivel económico bajo, enfermedad mental o abuso de sustancias en la familia, familias numerosas, eventos estresantes en la vida, desorganización familiar, poca comunicación, conflictos familiares y lazos insuficientes con los padres.
 - Problemas interpersonales: rechazo de los padres, poca atención y aislamiento.
- c) Características del medio
- Práctica de manejo de estudiantes en las escuelas duras
 - Poco apoyo emocional y social.
 - Disponibilidad de alcohol, tabaco y drogas ilícitas y de armas de fuego en la escuela/comunidad.
 - Circunstancias de la comunidad: desorganización en el barrio, pobreza extrema, injusticia racial, alto grado de desempleo.

3.3.5. La adolescencia y el entorno familiar

Minuchin y Fishman (1996) señalan que el hogar es el medio de mayor influencia a nivel social para el individuo, es aquí donde aprende y adopta patrones de conductas que

serán expresados en el proceso de socialización. En este sentido Saucedo (1991) hace referencia a la estructura que compone a una familia, que durante la adolescencia se ve en constante dinámica debido a los diversos cambios y conflictos propios de la etapa; éstas son:

a) Jerarquía: los miembros de una familia son organizados en un grado de autoridad de acuerdo a ciertas características presentes en ellos como el orden de nacimiento, la personalidad, la dinámica de relacionamiento conyugal, etcétera. Como también cabe resaltar que cada individuo pertenece a varios subsistemas y en ellos adopta diversos grados de autoridad como el subsistema padres-hijos, donde la mayor autoridad recae en los padres, sin embargo en ausencia de estos, son los hijos mayores los que poseen la autoridad sobre los hijos menores. En cuanto a la adolescencia, es normal que en esta etapa, los hijos deseen ser partícipes en las decisiones que los involucra, como los permisos, dinero, entre otros; ya que están en camino de adquirir mayor autonomía, sin embargo esto puede acarrear diversos problemas si no se maneja de una manera adecuada.

b) Alianzas: son asociaciones abiertas o encubiertas entre dos o más miembros de la familia, en mayor instancia suelen darse entre miembros de edades simultáneas o mismo género. Sin embargo, cuando dichas asociaciones son inadecuadas porque buscan unirse para ir en contra de otro miembro, se llaman coaliciones; las cuales pueden darse en contextos familiares con conflictos conyugales en las que los hijos suelen verse involucrados.

En relación a ello, Minuchin realiza una tipología de acuerdos los cuales son:

- La triangulación, donde cada progenitor busca la alianza del hijo y lucha por ella, lo cual genera conflictos de lealtad en el adolescente y luchas intensas de poder.

- La coalición estable, el hijo está aliado con uno de los progenitores; hay dos formas, en la primera el progenitor excluido continúa luchando por el apoyo del hijo y en la segunda se resigna.

- La desviación de ataque, el conflicto conyugal no resuelto se desvía en forma de agresiones al hijo, quien es definido como el adolescente problemático.

- La desviación de apoyo, los padres intentan disminuir el estrés de su pobre relación de pareja y se inclinan sobre el hijo que se convierte en motivo de unión.

c) Límites: hacen referencia a términos de cercanía y distancia entre los integrantes de la familia. Son fronteras imaginarias que regulan el contacto que se establece con los demás en cuestión de permisividad, dependencia emocional, derechos, autonomía, etcétera. Busca marcar una diferenciación y el establecimiento de estos es importante. En ocasiones, estos suelen ser inadecuados, provocando así conflictos y generando en el adolescente una sensación de presión y culpa o por otro lado pueden llegar a anular la comunicación y debilitar las relaciones.

d) Roles: son conductas frecuentes esperadas en cada miembro de una familia, es decir a lo que se haga cada individuo en determinado contexto y las cuales vienen a ser complementarias entre sí lo cual mantiene la funcionalidad de la familia. Dichos roles deben ser aceptados y actuados en común acuerdo, lo cual se da si cada miembro se ve a sí mismo como lo ven los demás y existe concordancia sobre lo que se espera de él. Sin embargo, durante la adolescencia se da una constante redefinición de los roles, que si no se elabora de manera adecuada y en mutuo acuerdo puede generar diversos conflictos.

e) Redes de apoyo: estos nexos de apoyo extrafamiliares consisten en las acciones de solidaridad que faciliten el cuidado y crianza de los hijos y compensen las deficiencias de la familia. Estos nexos suelen darse por miembros de la familia extensa, amigos y vecinos que puedan proporcionar ayuda. La sociedad destaca su influencia en las familias pobres,

donde las carencias se compensan mediante el intercambio recíproco de bienes, servicios y apoyo moral.

f) **Comunicación:** Este medio facilita el desempeño adecuado de los roles y funciones de la familia, para ello se requiere de la comprensión mutua; es decir que los mensajes intercambiados deben ser claros y directos para que los receptores puedan entender a plenitud el mensaje y eviten distorsiones. La comunicación es el elemento indispensable para identificar y resolver los problemas, desafortunadamente durante la adolescencia se ve sumamente afectada.

g) **Flexibilidad:** Esta característica se encuentra muy relacionada a los demás componentes, ya que permite respetar las diferencias individuales y facilitar la adaptación de los miembros de la familia ante las demandas de cambio, tanto las internas como las externas que se originan en modificaciones ambientales. Cuando este componente se encuentra en un nivel adecuado, la familia goza de un repertorio conductual apto para emplearlo en la solución de sus problemas. Caso contrario, las demandas podrían generar estrés y diversos conflictos en el ambiente familiar.

4. Definición de términos

- **Estilos de crianza**

Darling y Steinberg (1993) definen a los estilos de crianza como “una constelación de actitudes de padres a hijos que son transmitidas y que en conjunto crean un clima emocional donde se expresan las conductas de los padres” (p.488). A su vez consideran que el estilo de crianza está estrechamente asociado con el clima emocional ya que sirve como fondo de la interacción padre - niño.

- **Habilidades sociales:**

Conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situacionalmente específicas, a través de las cuales el individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos sin ansiedad excesiva y de manera no aversiva, respetando todo ello en los demás, que trae como consecuencia el auto-reforzamiento y maximiza la probabilidad de conseguir refuerzo extremo (Gismero, 2000).

- **Adolescencia:**

Papalia, Wendkos y Feldman (2010), la definen como la transición del desarrollo entre la niñez y la adultez que involucra diversos e importantes cambios a nivel físico, cognoscitivo, emocional y social, y que se manifiesta de distintas formas según el escenario social, cultural y económico en el que se da.

5. Hipótesis de la investigación

5.1. Hipótesis general

Existe relación significativa entre estilos de crianza y las habilidades sociales en las estudiantes de 12 y 15 años en una Institución Educativa de Vitarte en el año 2018.

5.2. Hipótesis específicas

Existe relación significativa entre estilos de crianza y autoexpresión de situaciones sociales en las estudiantes de 12 y 15 años en una Institución Educativa de Vitarte en el año 2018.

Existe relación significativa entre estilos de crianza y defensa de los propios derechos como consumidor en las estudiantes de 12 y 15 años en una Institución Educativa de Vitarte en el año 2018.

Existe relación significativa entre estilos de crianza y expresión de enfado o disconformidad en las estudiantes de 12 y 15 años en una Institución Educativa de Vitarte en el año 2018.

Existe relación significativa entre estilos de crianza y decir no y cortar interacciones en las estudiantes de 12 y 15 años en una Institución Educativa de Vitarte en el año 2018.

Existe relación significativa entre estilos de crianza y hacer peticiones en las estudiantes de 12 y 15 años en una Institución Educativa de Vitarte en el año 2018.

Existe relación significativa entre estilos de crianza e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en las estudiantes de 12 y 15 años en una Institución Educativa de Vitarte en el año 2018

Capítulo III

Materiales y métodos

1. Diseño y tipo de investigación

El diseño de la investigación es no experimental, de corte transversal debido a que se realizó en un determinado tiempo y que las variables no son manipuladas, y de alcance descriptivo correlacional porque se pretende determinar si hay relación entre estilos de crianza y habilidades sociales (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

2. Variables de la investigación

2.1. Identificación de las variables.

2.1.1. *Estilos parentales*

Darling y Steinberg (1993) definen a los estilos de crianza como “una constelación de actitudes de padres a hijos que son transmitidas y que en conjunto crean un clima emocional donde se expresan las conductas de los padres” (p.488). A su vez consideran que el estilo de crianza está estrechamente asociado con el clima emocional ya que sirve como fondo de la interacción padre - hijos. En su propuesta se consideran tres dimensiones, las cuales son: compromiso, control conductual y autonomía psicológica, que al relacionarse proyectan cinco estilos de crianza.

2.1.2. *Habilidades sociales*

Gismero (2000) la definen como: la interacción del individuo con la persona y la sociedad, expresando sus sentimientos, preferencias, opiniones, necesidades y deseos de

manera que se actúa adecuadamente en cada situación. En su propuesta se consideran seis dimensiones, las cuales son: autoexpresión de situaciones sociales, defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar interacciones, iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, que al relacionarse proyectan tres categorías, bajo, medio y alto en habilidades sociales.

2.2. Operacionalización de las variables

2.2.1. Operacionalización de la variable estilos parentales

A continuación, se presenta la tabla 1 que contiene la operacionalización de la variable estilos de crianza.

Tabla 1

Operacionalización de la variable estilos de crianza

Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Categorías de respuesta
Los estilos de crianza se mide a través de la Escala de estilos parentales de L. Steinberg adaptada por Merino C. y Arndt, S. (2004) En las sub escalas de compromiso y autonomía psicológica, la puntuación mínima es 9 y la máxima es 36. En control conductual, la puntuación mínima es 8 y la máxima es 32. Finalmente, cada componente arroja un puntaje indicando el estilo de crianza en que se ubica el evaluado.	Compromiso	Interés	1, 3, 5,	Las dos primeras escalas están compuestas por ítems de 4 opciones, desde 1 (muy en desacuerdo) a 4 (muy de acuerdo). Control conductual contiene dos ítems de 7 opciones y otros 6 de 3 opciones.
		Sensibilidad	7, 11, 13, 15,	
		Aproximación emocional	17	
	Control conductual	Controlado	19, 20, 21, 22	
		Supervisor		
		Protector		
	Autonomía psicológica	Estrategias democráticas	2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18	
		Individualidad		
		Proactividad		

2.2.2. Operacionalización de la variable habilidades sociales

A continuación, se presentarán la tabla 2 que contiene la operacionalización de la variable habilidades sociales.

Tabla 2

Operacionalización de la variable habilidades sociales

Definición operacional	Dimensión	Ítems	Categorías de respuestas
El nivel de habilidades sociales se mide a través del instrumento Escala de Habilidades Sociales (EHS) y se obtendrá la suma de las seis dimensiones y se convertirá según la puntuación estándar compuesta. Se medirá de la siguiente manera: Bajo: 25 o por debajo Medio: entre 26 y 74 Alto: 75 o más	-Autoexpresión de situaciones sociales: Capacidad de expresar de manera espontánea y sin ansiedad.	01,02,10,11,19,20,28,29	A= No me identifico, en la mayoría de veces no me ocurre o no lo lograría.
	-Defensa de los propios derechos como consumidor: Defender derechos sin ofender a los demás.	03, 04, 12, 21 y 30	B= No tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra.
	-Expresión de enfado o disconformidad: Expresa su enfado con aserción.	13, 22, 31 y 32	C= Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe así o no me sienta así.
	-Decir no y cortar interacciones: Capacidad de detener interacciones que no desea continuar y puede negarse ante alguna petición.	05, 14, 15, 23, 24 y 33	D= Muy de acuerdo, me sentiría o actuaría así en la mayoría de los casos.
	-Hacer peticiones: Expresa sus pedidos para obtener algo que desea	06, 07, 16, 25 y 26	
	-Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto: Inicia interacción con personas del sexo opuesto	08,09,17,18 y 27	

3. Delimitación geográfica y temporal

La investigación comenzó en el mes de abril del 2018 y tendrá una extensión hasta febrero 2019, llevándose a cabo en adolescentes mujeres de una institución educativa pública ubicado en el distrito de Vitarte, en la provincia de Lima Este, Perú.

4. Población y muestra.

4.1. Muestra

La muestra fue no probabilística intencionada, contando con 330 estudiantes del sexo femenino entre las edades de 12 a 15 años de una institución educativa pública de Lima Este.

En la Tabla 3 se aprecian los datos sociodemográficos de la participación de las adolescentes, el 40% (la mayor parte de la muestra) se encuentra en el rango de 1° de secundaria, así también el 31,5% de la población se ubicó en la edad de 13 años, en relación a “con quien vive” el 77,9 % vive con ambos padres, a su vez otra característica resaltante es de aquellas “que viven solo con la madre” son el 19,7%, finalmente en el área de nivel socioeconómico el 93,6% se encuentra en un nivel medio, indicando que cuentan con recursos suficientes para suplir todas sus necesidades básicas. Así mismo el 92,7% procede de la Costa.

Tabla 3

Análisis de frecuencia de las características de los participantes

Datos sociodemográficos		n	%
Grado	1	132	40,0%
	2	57	17,3%
	3	93	28,2%
	4	48	14,5%

Edad	12	66	20,0%
	13	104	31,5%
	14	88	26,7%
	15	72	21,8%
Apoderado	Ambos padres	257	77,9%
	Solo padre	6	1,8%
	Solo madre	65	19,7%
	Otros	2	0,6%
Nivel Económico	Bajo	8	2,4%
	Medio	309	93,6%
	Alto	13	3,9%
Procedencia	Costa	306	92,7%
	Sierra	17	5,2%
	Selva	2	,6%
	Extranjero	5	1,5%

4.2. Criterios de inclusión y exclusión

4.2.1. Los criterios de inclusión

- Estudiantes que acepten participar voluntariamente en la investigación
- Estudiantes mujeres mayores de 12 años y menores de 15 años
- Estudiantes que vivan diariamente con al menos uno de sus progenitores o algún apoderado.

4.2.2. Los criterios de exclusión

- Estudiantes que completen solo una de las pruebas
- Estudiantes que no completen los datos sociodemográficos
- Estudiantes que no acepten participar del estudio/o invaliden las pruebas respondiendo al azar.

5. Técnica e instrumentos de recolección de datos

5.1. Escala de estilos de crianza de Steinberg

La Escala de Estilos de Crianza de Steinberg fue desarrollada por Lawrence Steinberg en 1991, su objetivo consiste en determinar los estilos de crianza, el grado en que el adolescente percibe conductas de acercamiento emocional, sensibilidad e interés provenientes de sus padres (compromiso), así mismo el grado en que el padre es percibido como controlador o supervisor del comportamiento del adolescente (control conductual) como también el grado en que los padres emplean estrategias democráticas, no-coercitivas y animan a la individualidad y autonomía (autonomía psicológica). Puede ser administrada de forma individual o colectiva, su aplicación dura 20 minutos aproximadamente y está dirigida para adolescentes de 11 a 19 años. La prueba consta de 3 dimensiones: compromiso, control conductual y autonomía psicológica, así mismo presenta 22 ítems, cuyas opciones de respuestas de las dos primeras escalas están compuestas por ítems de 4 opciones, desde 1 (muy en desacuerdo) a 4 (muy de acuerdo), en tanto control conductual contiene dos ítems de 7 opciones y otros 6 de 3 opciones. En cuanto a las puntuaciones, las sub-escalas de compromiso y autonomía psicológica, presentan una puntuación mínima de 9 y máxima de 36, en control conductual, la puntuación mínima es 8 y la máxima es 32. Finalmente, cada componente arroja un puntaje indicando el estilo de crianza en que se ubica como lo muestra la tabla 4.

Esta prueba fue adaptada al Perú por Merino y Arndt en el 2004 en una muestra de 224 adolescentes entre 11 y 19 años de un colegio público en Lima. La validez de constructo del instrumento en el Perú se obtuvo mediante el análisis factorial exploratorio y el análisis de grupos contrastados a través prueba “t” Student, logrando como resultado una prueba válida con un nivel de significancia de $p < 0,05$. Por otro lado, la confiabilidad mediante el coeficiente del alpha de Cronbach, fue de un valor de 0.90, precisando que la

escala de estilos de crianza parental es un instrumento confiable y consistente en su estructura e indicadores (Merino & Arndt, 2004).

Tabla 4

Obtención de los estilos parentales por puntuación categórica

Estilos parentales	Compromiso	Control conductual	Autonomía psicológica
Padres autoritativos	Encima del promedio	Encima del promedio	Encima del promedio
Padres negligentes	Debajo del promedio	Debajo del promedio	
Padres Autoritarios	Debajo del promedio	Encima del promedio	
Padres permisivos	Encima del promedio	Debajo del promedio	
Padres mixtos	Encima del promedio	Encima del promedio	Debajo del promedio

Investigación científica realizada por Merino y Arndt (2004).

5.2. Escala de habilidades sociales de Gismero

Este instrumento fue diseñado por Elena Gismero Gonzales – Universidad Pontificia Comillas (Madrid, 2005), con el objetivo de evaluar la aserción y las habilidades sociales. Así mismo, la aplicación del instrumento puede ser de manera individual o colectiva en un tiempo de aproximadamente de 10 a 16 minutos, es solo para adolescentes y adultos. Está compuesta por 33 ítems, 28 de los cuales están redactados en el sentido de falta de aserción o déficit en habilidades sociales y 5 de ellos en el sentido positivo, las alternativas de respuesta son cuatro: 1=“No me identifico en absoluto, la mayoría de las veces no me ocurre o no la haría”, 2=“No tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra”, 3=“Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe así o no me sienta así”, 4=“Muy

de acuerdo, me sentiría así o actuaría así en la mayoría de los casos” y está compuesto por siete dimensiones. Se corrige utilizando la plantilla de corrección, solo es necesario sumar los puntos obtenidos en cada escala y se anota en puntuación directa (PD) en las seis sub-escalas, y su resultado se anotará también en la casilla que está debajo de las anteriores, con el puntaje total. Estas puntuaciones son transformadas mediante los baremos correspondientes. Por otro lado, la interpretación del instrumento se realiza con la ayuda del percentil alcanzado, en base a ello, con respecto a los varones si el percentil arroja un puntaje mínimo a 87 se otorga el nivel Bajo, si es entre 88 a 106 será nivel Medio, el nivel Alto será cuando el puntaje es de 107 a más; con respecto a las mujeres del puntaje mínimo hasta 83 es nivel Bajo, del 84 al 101 nivel Medio y del 103 a más nivel Alto. Además, fue adaptada para el Perú en una Universidad de Trujillo por Ruiz en el 2006, la prueba posee un confiabilidad de 0.88, el cual se considera alto.

6. Proceso de recolección de datos

La recolección de datos se llevó a cabo durante el 10, 11 y 12 de diciembre del 2018 en una institución educativa pública de Vitarte de Lima Este, fue de manera colectiva de 1° hasta 5° de secundaria, la forma de recolección de datos fue en un momento específico en los horarios de tutoría, tuvo una duración de 40 a 45 minutos, brindando instrucciones debidas para un adecuado desarrollo.

7. Procesamiento y análisis de datos

Los datos fueron procesados a través del software SPSS versión 22. Los análisis estadísticos que se realizaron fueron de índole descriptivo; asimismo, se utilizó el Alfa de Cronbach para encontrar la fiabilidad, además del estadístico Chi cuadrado para conocer la relación que existe entre ambas variables.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. Resultados

En el siguiente apartado se dará a conocer los resultados descriptivos y de asociación de las variables de estudio de estilos de crianza y habilidades sociales, tomando en cuenta sus dimensiones.

1.1. Análisis descriptivo

1.1.1. *Estilos de Crianza*

En la tabla 5 se puede apreciar los cinco estilos de crianza, donde el 30% de la población evaluada percibe en sus padres un estilo autoritario, es decir que perciben un estilo caracterizado por un alto nivel de restricciones ya que los padres suelen estar apegados a las tradiciones, mostrándose conservadores y poco comunicativos, además de expresar poco afecto a sus hijas; como también, el 28,2% perciben que sus padres mantienen un estilo de crianza permisivo, caracterizándose por un bajo nivel de exigencia de normas donde tienden a no utilizar castigos sino brindar orientación y afecto a sus hijas; así mismo el 19,4% de la población percibe un estilo autoritativo, lo que quiere decir, que perciben que sus padres establecen reglas adecuadas y castigos con limitaciones en cuanto sea necesario, además de recibir afecto y comprensión por parte de sus progenitores, manteniendo una comunicación activa dentro del círculo familiar. Por otro lado, el 15,2 % percibe en sus padres un estilo negligente, es decir, perciben que sus padres muestran escaso compromiso con su rol como progenitores pues no brindan afecto, interés ni límites

a sus hijas; finalmente, el 7,3% percibe un estilo de crianza mixto, correspondiente a padres que muestran diversas formas de relacionarse con sus hijas, son flexibles a las situaciones en que se encuentran, por ende, pueden ser considerados como impredecibles.

Tabla 5

Estilos de Crianza

	n	%
Negligente	50	15,2%
Permisivo-indulgente	93	28,2%
Autoritario	99	30,0%
Mixto	24	7,3%
Autoritativo	64	19,4%
Total	330	100,0%

1.1.2. Estilos de crianza según datos sociodemográficos

1.1.2.1. Estilos de crianza según edad

En la tabla 6 se aprecia que en el grupo de las adolescentes de 12 años, el 33,3% percibe en sus padres un estilo de crianza autoritario, el cual se caracteriza por padres estrictos en el cumplimiento de reglas y normas, que expresan poco afecto y muestran alta exigencia en las actividades. Del mismo modo en el grupo de 13 años, el 32,7% percibe en sus padres un estilo autoritario. En tanto en el grupo de 14 años, el 25,0% percibe en sus padres un estilo autoritativo, el cual se caracteriza por padres que se muestran sensibles e interesados en sus hijas, mostrándoles afecto y manteniendo con ellas una constante comunicación, asimismo, los apoyan en la toma de decisiones respetando sus ideas y autonomía. Finalmente en el grupo de 15 años, el 33,3% percibe en sus padres un estilo autoritario.

Tabla 6

Estilos de crianza según edad

	12 años		13 años		14 años		15 años	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Negligente	17	25,8%	15	14,4%	17	19,3%	1	1,4%
Permisivo	19	28,8%	32	30,8%	20	22,7%	22	30,6%
Autoritario	22	33,3%	34	32,7%	19	21,6%	24	33,3%
Mixto	3	4,5%	6	5,8%	10	11,4%	5	6,9%
Autoritativo	5	7,6%	17	16,3%	22	25,0%	20	27,8%

1.1.2.2. Estilos de crianza según apoderado

En la tabla 7 se observa que en el grupo de las adolescentes que viven con ambos padres, el 30,0% percibe en sus progenitores un estilo de crianza autoritario, el cual se caracteriza por padres estrictos en el cumplimiento de reglas y normas, que expresan poco afecto y muestran alta exigencia a las hijas en sus actividades. Así mismo, en el grupo que vive solo con el padre, el 83,3% percibe en sus padres un estilo autoritario. En cuanto al grupo que vive solo con la madre, el 35,4% percibe en sus padres un estilo permisivo, el cual se caracteriza por padres que muestran demasiado afecto a sus hijas, pero escaso control y exigencia en el cumplimiento de normas. Finalmente, en el grupo de adolescentes que viven con otros familiares, el 50,0% percibe en sus apoderados un estilo de crianza permisivo, en tanto el otro 50,0% percibe un estilo mixto.

Tabla 7

Estilos de crianza según apoderado

	Ambos padres		Solo padre		Solo madre		Otros	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Negligente	44	17,1%	1	16,7%	5	7,7%	0	0,0%
Permisivo	69	26,8%	0	0,0%	23	35,4%	1	50,0%
Autoritario	77	30,0%	5	83,3%	17	26,2%	0	0,0%
Mixto	18	7,0%	0	0,0%	5	7,7%	1	50,0%
Autoritativo	49	19,1%	0	0,0%	15	23,1%	1	0,0%

1.1.2.3. Estilos de crianza según procedencia

En la tabla 8 se aprecia que en el grupo de las adolescentes procedentes de la costa, el 28,8% percibe en sus padres un estilo de crianza autoritario, el cual se caracteriza por padres estrictos en el cumplimiento de reglas y normas, que expresan poco afecto y muestran alta exigencia a las hijas en sus actividades. Del mismo modo en el grupo procedente de la sierra, el 41,1% percibe en sus padres un estilo autoritario. En tanto en el grupo procedente de la selva, el 50,0% percibe en sus padres un estilo autoritario, en tanto el otro 50,0% percibe un estilo permisivo, el cual se caracteriza por padres que muestran demasiado afecto a las hijas, pero escaso control y exigencia en el cumplimiento de normas. Finalmente en el grupo procedente del extranjero se observa que el 40,0% percibe en sus padres un estilo autoritario, en tanto otro 40,0% de las adolescentes percibe un estilo permisivo.

Tabla 8

Estilos de crianza según procedencia

	Costa		Sierra		Selva		Extranjero	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Negligente	48	15,7%	2	11,8%	0	0,0%	0	0,0%
Permisivo	87	28,4%	3	17,6%	1	50,0%	2	40,0%
Autoritario	88	28,8%	8	47,1%	1	50,0%	2	40,0%
Mixto	23	7,5%	1	5,9%	0	0,0%	0	0,0%
Autoritativo	60	9,6%	3	17,6%	0	0,0%	1	20,0%

1.1.2.4. Estilos de crianza según nivel socioeconómico

En la tabla 9 se observa que en el grupo de las adolescentes que presentan un nivel socioeconómico alto, el 50,0% percibe en sus padres un estilo de crianza autoritativo, el cual se caracteriza por padres que se muestran sensibles e interesados en sus hijas,

mostrándoles afecto y manteniendo con ellas una constante comunicación, asimismo las apoyan en la toma de decisiones respetando sus ideas y autonomía. En cuanto al grupo que presenta un nivel socioeconómico medio, el 29,8% percibe en sus padres un estilo autoritario, caracterizado por padres estrictos en el cumplimiento de reglas y normas, que expresan poco afecto y muestran alta exigencia a las hijas en sus actividades. Finalmente, en el grupo de adolescentes que presentan un nivel socioeconómico bajo, el 38,5% percibe en sus padres un estilo autoritario, en tanto otro 38,5% de adolescentes percibe un estilo permisivo, el cual se caracteriza por padres que muestran demasiado afecto a las hijas, pero escaso control y exigencia en el cumplimiento de normas.

Tabla 9

Estilos de crianza según nivel socioeconómico

	Alto		Medio		Bajo	
	n	%	n	%	n	%
Negligente	2	25,0%	48	15,5%	0	0,0%
Permisivo	0	0,0%	88	28,5%	5	38,5%
Autoritario	2	25,0%	92	29,8%	5	38,5%
Mixto	0	0,0%	23	7,4%	1	7,7%
Autoritativo	4	50,0%	58	18,8%	2	15,4%

1.1.3. Niveles de habilidades sociales

En la tabla 10 se aprecia que el 45,2% de la población total presenta un nivel medio de habilidades sociales, lo que implica que el grupo tiene suficiente habilidad para expresar sus sentimientos, pensamientos, disconformidades hacia los demás de manera respetuosa. Asimismo, el 37,6% presenta un nivel bajo de habilidades sociales, es decir que la población oculta sus pensamientos y sentimientos para sí mismo, no logrando expresarlas hacia los demás. Con respecto a las dimensiones, la mayoría de la población obtuvo un nivel medio en la dimensión de autoexpresión de situación sociales (49,7), seguido de la dimensión defensa de los propios derechos como consumidor (43,6%), Decir no y cortar

interacciones (45,2%), Hacer peticiones (45,8), como también iniciar interacción positiva con el sexo opuesto (53,2%), sin embargo, otro grupo presentó un nivel bajo en la dimensión expresión de enfado o disconformidad (47,0%), es decir que las estudiantes tienen dificultad para expresar discrepancias prefiriendo callar lo que les molesta, con tal de no tener conflictos con los demás.

Tabla 10

Porcentaje global y dimensiones de la prueba Habilidades Sociales

Habilidades sociales	Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Habilidades sociales total	124	37,6	149	45,2	57	17,3
Autoexpresión de situación sociales	114	34,5	164	49,7	52	15,8
Defensa de los propios derechos como consumidor	127	38,5	144	43,6	59	17,9
Expresión de enfado o disconformidad	155	47,0	113	34,2	62	18,8
Decir no y cortar interacciones	94	28,5	149	45,2	87	26,4
Hacer peticiones	126	38,2	151	45,8	53	16,1
Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	83	25,2	175	53,2	72	21,8

1.1.4. Niveles de habilidades sociales según datos sociodemográficos

1.1.4.1. Niveles de habilidades sociales según edad

En la tabla 11 se aprecia que, en el grupo de edad de 12 años, el mayor porcentaje se encuentra en el nivel medio (57,6%), evidenciando que las chicas en esta edad están poniendo en práctica de manera regular las habilidades sociales, de la misma manera en el grupo de edad de 13 años predomina el nivel medio (40,4%), así como en los 14 años y 15 años con un 39,8% y 47,2% respectivamente.

Tabla 11

Niveles de habilidades sociales según edad

	Edad							
	12		13		14		15	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Bajo	22	33,3	39	37,5	34	38,6	29	40,3
Medio	38	57,6	42	40,4	35	39,8	34	47,2
Alto	6	9,1	23	22,1	19	21,6	9	12,5

1.1.4.2. Niveles de habilidades sociales según apoderado

En la tabla 12 se evidencia que el grupo de adolescentes que viven con ambos padres (45,1%) y las que viven solo con el padre (83,3%) presentan un nivel medio; así mismo, el grupo que viven solo con su madre, el 49,2% evidencia un nivel bajo, finalmente en el grupo de las que viven con otros familiares o apoderados, predominan los niveles medio y alto (50%).

Tabla 12

Niveles de habilidades sociales según apoderado

	Apoderado							
	Ambos padres		Solo padre		Solo madre		Otros	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Bajo	92	35,8	0	0,0	32	49,2	0	0,0
Medio	116	45,1	5	83,3	27	41,5	1	50,0
Alto	49	19,1	1	16,7	6	9,2	1	50,0

1.1.4.3. Niveles de habilidades sociales según procedencia

En la tabla 13 se describe que las adolescentes que proceden de la Costa se encuentra en un nivel medio (45,4%), de la misma manera el grupo que procede de la Sierra con un 47,1%, seguido de la Selva con un 100%, por último, los que proceden del extranjero evidencian un nivel bajo con un 60%.

Tabla 13

Niveles de habilidades sociales según procedencia

	Procedencia							
	Costa		Sierra		Selva		Extranjero	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Bajo	117	38,2	4	23,5	0	0,0	3	60,0
Medio	139	45,4	8	47,1	2	100,0	0	0,0
Alto	50	16,3	5	29,4	0	0,0	2	40,0

1.1.4.4. Niveles de habilidades sociales según nivel socioeconómico

En la tabla 14, se aprecia que el grupo de las adolescentes que corresponde a un nivel socioeconómico bajo muestran un nivel medio de habilidades sociales (50%), seguido del grupo que vive con un nivel socioeconómico medio, donde predomina el nivel medio de habilidades sociales con 44,7%., finalmente el grupo que vive con un nivel socioeconómico alto, evidencia un 53,8% de nivel medio de habilidades sociales.

Tabla 14

Niveles de habilidades sociales según el nivel socioeconómico

	Economía					
	Bajo		Medio		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Bajo	2	25,0	119	38,5	3	23,1
Medio	4	50,0	138	44,7	7	53,8
Alto	2	25,0	52	16,8	3	23,1

1.2. Correlación entre los estilos de crianza y las habilidades sociales

En cuanto a la relación entre los estilos de crianza y las habilidades sociales, la tabla 15 muestra que el estadístico chi-cuadrado de Pearson arroja un valor que indica que existe relación altamente significativa entre dichas variables ($X^2=44,609^a$, $p<0.01$). Del mismo modo se observa que la dimensión autoexpresión de situaciones sociales toma un valor que señala que existe relación altamente significativa con los estilos de crianza ($X^2=37,456^a$,

p>.01). En cuanto a la dimensión de hacer peticiones, esta presenta un valor que indica que existe relación significativa con los estilos de crianza ($X^2=19,760^a$, $p<0.05$). Por otra parte, se aprecia que las dimensiones defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar interacciones e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto no se relacionan de manera significativa con los estilos de crianza ($X^2=14,781^a$; $X^2=15,308^a$; $X^2=8,751^a$; $X^2=15,445^a$, $p>0.05$).

Por otro lado, la figura 1 muestra el cuadro simétrico de normalización entre los estilos de crianza y los niveles de habilidades sociales en la muestra estudiada, señalando que la mayoría de adolescentes que perciben en sus padres un estilo de crianza negligente presentan un nivel alto de habilidades sociales, en tanto, la mayoría de adolescentes que perciben un estilo autoritario presentan un nivel medio de habilidades sociales, por último, la mayoría de adolescentes que perciben un estilo de crianza mixto, permisivo o autoritativo presentan un nivel bajo de habilidades sociales.

Tabla 15

Distribución probabilística de chi-cuadrado de Pearson

	X^2	gl	p
Habilidades sociales	44,609 ^a	8	,000
Autoexpresión de situaciones sociales	37,456 ^a	8	,000
Defensa de los propios derechos como consumidor	14,781 ^a	8	,064
Expresión de enfado o disconformidad	15,308 ^a	8	,053
Decir no y cortar interacciones	8,751 ^a	8	,364
Hacer peticiones	19,760 ^a	8	,011
Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	15,445 ^a	8	,051

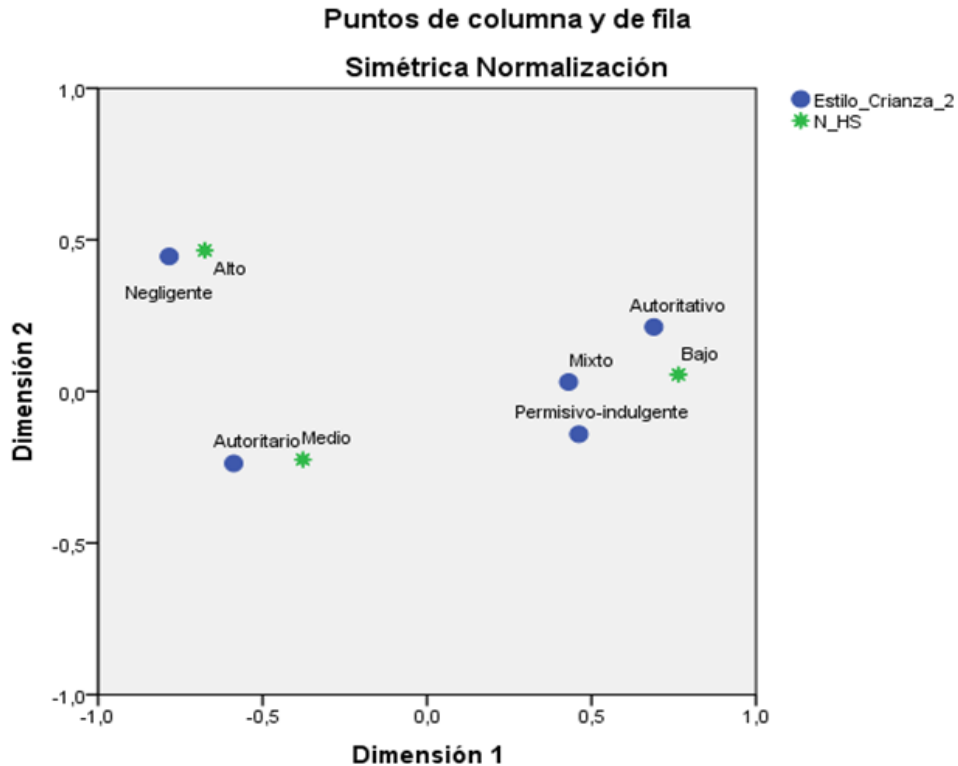


Figura 1. Cuadro simétrico de normalización de los estilos de crianza y los niveles de habilidades sociales

2. Discusión

En la actualidad se evidencia que las adolescentes que tienden a ser más propensas a presentar distintos problemas psicosociales como: depresión, violencia física, psicológica, y embarazos a temprana edad, no poseen un adecuado desarrollo de habilidades sociales. Así mismo, se aprecia que en los últimos años los avances tecnológicos han abarcado el primer plano en cuanto al tiempo y comunicación de los integrantes de la familia, sin embargo existen otros factores como la carga laboral y falta de planificación familiar, lo que ha hecho que los roles parentales pierdan su valor y estén más susceptibles a que las adolescentes manifiesten estos problemas, por lo cual se desea determinar la relación entre estilos de crianza y las habilidades sociales (Breslau, Gilman, Stein, Ruder, Gmelin y Miller, 2017; Organización Panamericana de la Salud, Organización mundial de la salud,

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y el Fondo de población de las Naciones Unidas, 2016; Infante y Martínez, 2016; Gubbins y Berger, citado por Navarrete, 2011).

En cuanto a la hipótesis general del estudio planteado, los resultados obtenidos muestran que existe una relación altamente significativa entre los estilos de crianza y las habilidades sociales ($X^2 = 44,609^a$, $p < 0.01$), es decir, que la forma en que los padres responden a las conductas de sus hijas se vincula a la habilidad de estas para expresar con respeto sus ideas, sentimientos y preferencias hacia los demás. Este resultado es similar al obtenido por Cárdenas (2013) en el estudio llevado a cabo en 121 estudiantes adolescentes, donde encontró asociación entre las variables estilos de crianza y habilidades sociales, además se evidenció que los hijos de padres con estilo de crianza positiva presentan mayores competencias sociales, interactúan adecuadamente, son empáticos, independientes, colaboradores y poseen autoconfianza. Para Meier y Oros (2012) son muy significativos los vínculos y las relaciones que los adolescentes establecen con sus padres, ya que ejercen un impacto significativo a tal punto que se puede elaborar un perfil emocional característico de los hijos, es decir que el patrón de conductas referentes en los padres se verán transmitidas en los hijos por medio de la comunicación, la convivencia, el afecto y el tiempo que compartan juntos. Además, Del Prette, y Del Petre (2013) mencionan que las prácticas educativas de la familia y de la escuela, junto con la experiencia de convivencia con los iguales durante la infancia y adolescencia son las principales condiciones para la adquisición y desarrollo de las habilidades y de la competencia social, no obstante; cuando esas prácticas no son favorables, pueden desencadenar déficit de habilidades sociales, problemas conductuales y trastornos psicológicos, que impactan negativamente sobre las relaciones interpersonales y, por lo tanto, sobre la calidad de vida y salud de las personas. Por otro lado, se observó en el análisis de correspondencia de la presente investigación que la mayoría de las adolescentes

que presentan un alto nivel de habilidades sociales perciben en sus progenitores un estilo de crianza negligente, el cual se caracteriza por la poca restricción, disciplina, exigencia, comunicación y calidez en la interacción, puesto que la propia vida de los padres son tan estresantes que no poseen la energía suficiente para conducir a sus hijas, teniéndolos sin cuidado debido a su baja responsabilidad y encontrándose expuestas a situaciones desafiantes en las que se ven vulnerables y desamparadas a diferencia de las que evidencian otros estilos de crianza. En este sentido diversos autores como Chaloy (2002) manifiestan que la crianza de un individuo no solo se da en el hogar, sino que también aprende en el entorno social en el que vive y se desenvuelve, por lo que es capaz de adquirir destrezas que lo ayuden a desarrollarse.

En relación a la primera hipótesis, los resultados obtenidos muestran que existe una relación altamente significativa entre los estilos de crianza y la dimensión autoexpresión de situaciones sociales ($\chi^2=37,456a$; $p<0.01$), evidenciando que la capacidad de expresión espontánea de las alumnas se ven relacionadas con las respuestas que sus padres dan ante situaciones y conductas negativas o positivas de sus hijas. Es así que, Delgado (citado por Baldeón, 2017) refiere que el estilo de crianza democrático establece límites claros, permitiendo que sus hijas expresen libremente sus opiniones para que encuentren la raíz del problema y una solución eficaz. Como también, Fernández (citado por Torres, 2016) menciona que la familia es la primera escuela donde se prepara no solo para asumir responsabilidades, sino también para confrontar situaciones de conflicto y expresar su punto de vista; así mismo, Rivero, Martínez y Iraurgi (2011) refieren que una adecuada comunicación entre padres e hijas, generaran menores grados de ansiedad en las adolescentes, mayor desarrollo de sus competencias sociales y seguridad en sí mismas al momento de expresar su punto de vista.

Respecto a la segunda hipótesis específica, los resultados obtenidos muestran que no existe relación significativa entre los estilos de crianza y la dimensión defensa de los propios derechos como consumidor ($X^2 = 14,781^a$, $p > 0.05$), es decir, la habilidad que poseen las adolescentes para defender de manera asertiva sus propios derechos en situaciones de consumo no está relacionado al estilo de crianza que perciban en sus progenitores, puesto que el defender los propios derechos es una conducta aprendida y se da con el fin de alcanzar objetivos de interés propio para la persona, por lo cual es necesaria la participación de un modelo referencial que pueda ejercer mayor significancia en la adolescente para observar e imitar dicha conducta; en la adolescencia, la sociedad, específicamente los amigos ejercen una gran influencia sobre el adolescente y sus conductas, pues suponen el distanciamiento de la familia, es aquí en donde la necesidad de ser aceptado pone a prueba las habilidades personales, familiares y sociales que la adolescente posee y puede generar un cambio en estos si es que no se encuentran firmemente arraigados (Vived, 2011; Rodríguez, 2017).

En relación a la tercera hipótesis, los resultados obtenidos muestran que no existe asociación significativa entre los estilos de crianza y la dimensión de expresión de enfado o disconformidad ($\chi^2=15,308a$; $p < 0.01$), lo cual indica que la capacidad que poseen las adolescentes para manifestar con aserción sus discrepancias u opiniones no se relaciona con la crianza del progenitor hacia sus hijas, en este sentido, García (citado por Villagrán, 2014) menciona que la asertividad y autonomía juega un papel importante al expresar sus opiniones de una manera amable, franca y adecuada, al lograr decir lo que desea sin atentar contra los demás, creando una oportunidad de negociación con el individuo y ser capaz de controlar la agresividad; sin embargo, tal como lo menciona Chaloy (citado por Baldeon, 2017) esta capacidad para expresar la disconformidad no es aprendido solo en el hogar, sino también en el entorno en el que vive el adolescente y la sociedad donde está

inserto. Así mismo, Papalia (citado por Torre, 2016) menciona que al momento que los hijos comienzan a alejarse de los padres, los amigos abren nuevas perspectivas y los liberan para hacer juicio independiente, es decir, el modo de criar a las hijas no es un modelo que pueden repetir en el transcurso de su vida, en este sentido, Aparte y Contini (citado por Torres, 2016) refieren que la persona va a actuar de acuerdo a la situación que se le presente, su habilidad cambia en distintas situaciones, siendo la adolescencia una etapa de cambios, llegando al punto en que todo lo adquirido por sus padres necesariamente no se relaciona, ya que a medida que explora el mundo, se dan cuenta que hay otras formas de vida, por lo que empiezan a ser influenciadas por su entorno social.

Del mismo modo, se observa que en la cuarta hipótesis específica, los resultados obtenidos muestran que no existe relación significativa entre los estilos de crianza y la dimensión de decir no y cortar interacciones ($X^2 = 8,751^a$, $p > 0.05$), es decir, las adolescentes que son capaces de negarse ante una petición o interrumpir interacciones que no desean mantener por más tiempo sea con sus padres, amigos u otras personas no necesariamente se vincula con el estilo de crianza de sus progenitores. Al respecto, Montañés, Bartolomé, Montañés y Parra (2008) mencionan que en la etapa de la adolescente, el ser humano se ve motivado a tomar sus propias decisiones en cuanto a sus pensamientos, sentimientos e intereses; lo cual tendría mayor valor en situaciones en las que consideren que las peticiones van en contra de lo que ellas estimen importante para sí mismas, ya sea esto frente a sus pares o progenitores. Asimismo, cabe resaltar que debido a la autonomía que van desarrollando en esta etapa, las adolescentes se muestran más en oposición con sus padres, como una manera de expresar que ya no son niñas y que pueden tomar sus propias decisiones (Kimmel y Weiner, 1998). Así pues durante la adolescencia, el entorno social a diferencia de la familia se muestra como un espejo condicional y

existente, en el cual las adolescentes ensayan y aprenden mediante sus habilidades sociales, a expresar o no sus emociones, pensamientos y opiniones con los demás (Rodríguez, 2017)

En cuanto a la quinta hipótesis, los resultados obtenidos muestran que existe relación significativa entre estilos de crianza y la dimensión hacer peticiones ($\chi^2=19,760$, $p< 0,05$), asumiendo que los estilos de crianza y la capacidad que tienen las adolescentes para hacer peticiones de sus deseos o necesidades se relacionan con la crianza de sus progenitores. En este sentido, Morales (2013) menciona que hacer peticiones es la capacidad de expresión hacia otras personas (familiares y amigos), algo fundamental para nuestra vida y que comienza en el hogar, ya que son los padres los que suplen las necesidades básicas de sus hijas y generan en ellas la capacidad de manifestar sus demandas. Del mismo modo, Darling y Steinberg (1993) mencionan que existen tres componentes fundamentales implicados en los estilos de crianza, entre ellos se encuentra el compromiso, que viene a ser el grado de interés que las adolescentes perciben en sus padres hacia ellas, el cual generará un ambiente de confianza para que las adolescentes se sientan motivadas a expresar sus necesidades y deseos. Por otro lado, la Federación de Enseñanza de CC.OO de Andalucía (2009) refiere que los padres que involucran a sus hijas en la toma de decisiones en cuestiones y problemas familiares, generan en ellas autoconfianza, una alta autoestima e independencia responsable, reforzando a la vez su autonomía; sin embargo los padres que brindan demasiada libertad o suelen ser muy restrictivos podrían generar en sus hijas inseguridad y rebeldía o fomentar una autonomía negativa conllevando a desarrollar una actitud de autosuficiencia, que podría limitar la capacidad de la adolescente para solicitar ayuda en sus actividades.

Finalmente, en la sexta hipótesis, los resultados obtenidos muestran que no existe relación significativa entre los estilos de crianza y la dimensión de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto ($X^2 =15,445^a$, $p>0.05$), asumiendo que la habilidad que

poseen las adolescentes para interactuar con alguna persona del sexo opuesto, pedir una cita o expresar espontáneamente algún elogio sin ansiedad no están vinculadas con el estilo de crianza de los padres, puesto que hay diversos factores que pueden contribuir a que esta conducta se manifieste. En tal sentido, Papalia (2010) menciona que establecer relaciones con el sexo opuesto es parte fundamental en el aspecto social del adolescente, ya que contribuirá al desarrollo de su identidad, es decir, no solo buscará pertenecer a un grupo social, sino que también tendrá la necesidad de establecer relaciones individuales. Un factor importante en las habilidades es la autoestima, pues según Arancibia (1997) ésta sustenta y caracteriza el comportamiento relacional y potencial de interacción del sujeto en su medio ambiente, en otros términos, un adecuado nivel de autoestima permitirá a los adolescentes establecer relaciones interpersonales más saludables. Por otro lado, Rodríguez (2017) menciona que en la actualidad los medios de comunicación juegan una función importante en la vida de muchos adolescentes, pues les permite relacionarse y obtener información de otras personas, ya que a través de la virtualidad digital logran hacer realidad la interacción que desean; convirtiéndose así en uno de los agentes de socialización capaces de complementar, potenciar o anular la influencia de otros agentes tan fuertes como la familia o la escuela. Finalmente, Marsh (citado por Villalobos, Wyman, Schiele y Godoy; 2016) destaca que en un ambiente en el cual las mujeres no mantienen una interacción constante y fluida con los del sexo opuesto como lo son las instituciones escolares no mixtas, los prejuicios y pensamientos irracionales sobre el género opuesto son mayores, lo cual interferiría en el relacionamiento entre hombre y mujeres y aumentaría las instancias disruptivas entre ellos.

Capítulo V

Conclusiones y Recomendaciones

1. Conclusiones

De acuerdo a los resultados y datos obtenidos en la presente investigación sobre la relación entre estilos de crianza y habilidades sociales, se establece las siguientes conclusiones:

- Respecto al objetivo general, se encontró que los estilos de crianza se relacionan de manera altamente significativa con las habilidades sociales ($X^2 = 44,609^a$, $p < 0.01$), puesto que una manera adecuada de criar a las hijas sumado a otros factores como el entorno y las características propias del individuo se vincula con mayores competencia sociales.
- Con respecto al primer objetivo específico, se encontró que existe relación altamente significativa entre los estilos de crianza y la dimensión autoexpresión en situaciones sociales ($X^2 = 37,456^a$, $p > 0.01$), de modo que la capacidad de expresión espontánea de las alumnas se ven relacionadas con las respuestas que sus padres dan ante situaciones y conductas negativas o positivas de sus hijas.
- En cuanto al segundo objetivo específico, se encontró que los estilos de crianza y la dimensión defensa de los propios derechos como consumidor no se relacionan significativamente ($X^2 = 14,781^a$, $p > 0.05$), puesto que en la adolescencia esta conducta es aprendida de un modelo de referencia que mayormente se encuentra en el entorno social.

- Con respecto al tercer objetivo específico, se encontró que no existe asociación significativa entre estilos de crianza y la dimensión expresión de enfado o disconformidad ($X^2= 15,308$, $p> 0,05$), es decir que el estilo de crianza de los padres no determina que la forma en que las adolescentes expresen su enfado o disconformidad, sino que existen otros factores que podrían estar asociados a esta dimensión de las Habilidades Sociales.
- En relación al cuarto objetivo específico, se encontró que los estilos de crianza y la dimensión decir no y cortar interacciones no presenta relación significativa ($X^2 = 8,751^a$, $p>0.05$), ya que en la adolescencia la capacidad de la adolescente para tomar sus propias decisiones en base a sus preferencias e intereses difiere de lo que su entorno familiar pueda imponer.
- Con respecto al quinto objetivo específico, se encontró que si existe relación significativa entre los estilos de crianza y la dimensión hacer peticiones ($X^2= 19,760$, $p< 0,05$), de modo que la capacidad de pedir algo a otra persona con el fin de obtenerlo, se relaciona con la crianza de sus progenitores.
- Por último, en el sexto objetivo se encontró que no existe relación significativa entre los estilos de crianza y la dimensión iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto ($X^2 =15,445^a$, $p>0.05$), debido a que el relacionamiento social en la adolescencia está mayormente vinculado a otros factores que el ambiente familiar.

2. Recomendaciones

En cuanto a los resultados obtenidos de la investigación se hacen las siguientes recomendaciones:

- Se recomienda realizar estudios comparativos con las mismas variables en una institución educativa privada, y posteriormente entre instituciones religiosas y no religiosas para comparar las diferencias o semejanzas de los resultados en los niveles de habilidades sociales en relación a los estilos de crianza.
- Para la institución educativa, se recomienda la contratación permanente de un profesional de la salud mental (psicólogo) para brindar consejería y orientación tanto a los estudiantes, como padres y docentes.
- Así también, ejecutar talleres y programas dirigidos a padres de familia de la institución, en estrategias para mejorar los estilos de crianza, comunicación y participación activa dentro del vínculo familiar.
- Finalmente desarrollar actividades sociales como salidas, campeonatos, concursos, ferias, etc., en las cuales puedan participar padres e hijos para fortalecer los vínculos afectivos entre estos.

Referencias

- Aguilar, M. (2017). *Habilidades sociales y agresividad en estudiantes de secundaria procedentes de familias disfuncionales de instituciones educativas emblemáticas del Rímac, 2017* (Tesis para obtener el título profesional de Licenciada). Universidad Cesar Vallejos, Perú
- Arancibia C., V. (1997). *Manual de psicología*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Araujo, E., Ucedo, V. y Bueno, R. (2017). *Validación de la Escala de Comunicación Padres-Adolescente en jóvenes universitarios de Lima*. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 12(1), 253-272. doi: <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.12.560>
- Arias, W. (2003). Agresión y violencia en la Adolescencia: La importancia de la Familia. *Universidad Femenina del Sagrado Corazón*, 21(1) 24-34. Recuperado de <http://ucsp.edu.pe/imf/wpcontent/uploads/2014/12/Agresionyviolenciaenlaadolescencia1.pdf>
- Ardelt, M. & Eccles, J. (2001). Effects of mothers' parental efficacy beliefs and promotive parenting strategies on inner-city youth. *Journal of family issues*, 22, 944-972. Recuperado de: <http://users.clas.ufl.edu/ardelt/Effects%20of%20parental%20efficacy%20beliefs.pdf>
- American Psychiatric Association. (1994). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (4ª ed.). Washington, DC: APA.
- Bardales, E. y La Serna, D. (2014). *Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa estatal, Chiclayo-2014* (Tesis de pregrado). Universidad católica de Santo Toribio de Mogrovejo, Perú.
- Baldeon, R. (2017). *Estilos de crianza y conductas agresivas de los niños y niñas de 5 años de la Institución Educativa Inicial N°628 Distrito de Villa El Salvador, 2017* (Tesis para optar el grado académico de Maestría en Educación). Universidad Cesar Vallejo
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding there patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 1(75), 43-84. Recuperado de http://www.cla.csulb.edu/departments/hdev/facultyinfo/documents/Baumrind_childcarepracticesantecedingthreepatternsofpreschoolbehavior.pdf
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monographs*, 4(1), 1-103. Recuperado de <http://psycnet.apa.org/index.cfm?fa=buy.optionToBuy&id=1971-07956-001>
- Blanco, M., Gordillo, M., Redondo, J., & Luzardo, M. (2017). Estilos de crianza que inciden en la presencia de ciberbullying en un colegio público de Bucaramanga. *Revista*

Virtual de Ciencias Sociales y Humanas Psicoespacios, 56-75. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5893101>

- Breslau, J., Gilman, S., Stein, B., Ruder, T., Gmelin, T. & Miller, E. (2017). Sex Differences in Recent First-Onset Depression in an Epidemiological Sample of Adolescents. *Translational Psychiatry*, 7, e1139. Recuperado de: <https://doi.org/10.1038/tp.2017.105>
- Carballo, G. & Lescano, E. (2012). Funcionamiento familiar y rendimiento académico en estudiantes de secundaria de la institución educativa 0292-Tabalosos (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de San Martín, Perú. Recuperado de http://www.unsm.edu.pe/spunsm/archivos_proyextox/archivo_98_Binder1.pdf
- Cardona, Á., Valencia, E., Duque, J. y Londoño, D. (2015). Construcción de los planes de vida de los jóvenes: una experiencia de investigación en la vereda La Doctora, Sabaneta (Antioquia). *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 7(2):90-113. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S214503662015000200005&script=sci_abstract&tlng=en
- Cárdenas, K. (2013). *Asociación entre estilos de socialización parental y habilidades sociales del adolescente en una institución educativa nacional* (Tesis inédita de Licenciatura). Escuela de enfermería Padre Luis Tezza afiliada a la Universidad Ricardo Palma, Perú.
- Catemaxca, J. (2018). *Prácticas parentales como predictores de la conducta agresiva en adolescentes de una escuela secundaria en Montemorelos* (Tesis de Maestría). Universidad de Montemorelos, México.
- Chaloy, M (2002) *Psicología de la Educación*. México: Editorial Andrés Bello.
- Chanco, D. y Ramos, Y. (2018). *Funcionalidad familiar y habilidades sociales en adolescentes del nivel secundario de la institución educativa San Antonio de Jicamarca – San Juan de Lurigancho 2017* (Tesis de pregrado). Universidad Norbert Wiener, Perú.
- Contini, E (2009, 9 de diciembre) Las habilidades sociales en adolescencia temprana: perspectivas desde la Psicología Positiva. *Revista Psicodebate*, 3(1) 1-85. Recuperado de <https://dSPACE.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/view/407/187>
- Comino, M., y Raya, A. (2014). Estilos educativos parentales y su relación con la socialización en adolescentes. *Apuntes de Psicología*, 271-280. Recuperado de: www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/download/525/415
- Corney, R. & Stanton, R. (1991). A survey of 658 women who reported symptoms of premenstrual syndrome. *Journal of Psychosomatic Research*, 35(4), 475-482.
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496. doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487

- Del Barrio, V. y Capilla, M. (2005). Prácticas de crianza, personalidad materna y clase social. *Iberpsicología*, 10(6), 68-102. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=115630>
- Del Prette, Z. & Del Prette, A. (2013). Programas eficaces de entrenamiento en habilidades sociales basados en métodos vivenciales. *Apuntes de Psicología*, 31(3), 67-76. Recuperado de: <http://apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/300/280>
- Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía (2009). Factores que influyen en la autonomía del adolescente. *Revista digital para profesores de la enseñanza* 7(3) 23-35. Recuperado de: <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd5546.pdf>
- Félix, P. (2008). *Una mirada sobre la parentalidad (estilos parentales y alianza parental) a la luz de las transformaciones sociales actuales*. (Tesis de maestría). Universidad de Lisboa, Portugal. Recuperado de http://repositorio.ul.pt/bitstream/10451/743/1/17380_Tese_de_Mestrado_Patricia_Bras.pdf
- García, M., Cabanillas, G., Morán, V. y Olaz F. (2014). Diferencias de género en habilidades sociales en estudiantes universitarios de Argentina. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 7(2), 114-135. Recuperado de: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill
- Herrera, P. (1999). Principales factores de riesgos psicológicos y sociales en el adolescente. *Revista Cubana Pediatría*, 39-42. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S003475311999000100006&lng=es&tlng=es.
- Herrera, Pacheco, Palomar, Zavala (2010, 8 de mayo) La Adicción a Facebook Relacionada con la baja Autoestima, la Depresión y la falta de Habilidades Sociales. *Revista Redalyc*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/1339/133915936002/>
- Hidalgo, M., y Ceñal, M. (2014). Adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Revista An Pediatr Contin*, 42-46. Recuperado de: <http://www.apcontinuada.com/es-pdf-S1696281814701672>
- Infante, A., y Martínez, J. (2016). Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia. *Revista de Psicología LIBERABIT*, 2 (7)31-41. Recuperado de: http://revistaliberabit.com/es/revistas/RLE_22_1_concepciones-sobre-la-crianza-el-pensamiento-de-madres-y-padres-de-familia.pdf
- Inglés Saura, C.J. (2003). *Enseñanza de habilidades interpersonales para adolescentes: Programa Pehia*. Ediciones Pirámide.

- Instituto Nacional de estadística e informática (2014). *Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar*, 79. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1211/index.html
- Jorge, E. y González, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), pp. 39-66. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- Kelly, J. (1987). *Entrenamiento de las habilidades sociales. Guía práctica para intervenciones*. Bilbao: editorial Desclée de Brower, S.A.
- Kimmel, D. y Weiner, I. (1998). *La adolescencia: una transición al desarrollo*. Barcelona: Ariel Psicología.
- Lázaro, S., Del Barco, B., Castaño, E., Polo del Río, I. y Palacios, V. (2016, 15 de noviembre). Evaluación de las habilidades sociales de estudiantes de Educación Social. *Revista de Psicodidáctica*, 21(1), 139-156. doi: 10.1387/RevPsicodidact.14031. Recuperado de www.ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/article/download/14031/13525
- Lacunza, A y Castro, S (2009, 1 de octubre) Las habilidades sociales preescolares una escala para niños de contexto de pobreza. *Revista de Psicología*, 3(2) 1-12. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3378/337829512001.pdf>
- Lacunza, A (2010) Las habilidades sociales como recursos para el desarrollo de fortalezas en la infancia (Doctorado). Universidad Nacional de Tucuman, Argentina
- Lara, A. (1996). Adolescencia: cambios físicos y cognitivos. *Ensayos: Revista de la facultad de educación de Albacete*, 11, 121-1280. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2282696>
- López, L. y Huamaní, M. (2017). *Estilos de crianza parental y problemas de conducta en adolescentes de una I.E. Pública de Lima Este, 2016* (Tesis para licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima.
- López, S. y Martínez, R. (2012). *Prácticas de Crianza y problemas de Conducta en Preescolares: un Estudio Transcultural* (Tesis de doctorado).Universidad de Granada, España.
- Maccoby, E., & Martin, J. (1983). Socialization in the context of the family: parentchild interaction. *New York: Wiley*. Recuperado de https://is.muni.cz/el/1423/podzim2015/PSY530/um/59280812/Maccoby_1992_The_Role_of_Parents_in_the_Socialization_of_Children_An_Historical_Overview.pdf
- Marquez, E., Anzola, M (2008, 17 de octubre) Representacion del pensamiento en adolescentes excluidos: Poder para vencer la vulnerabilidad social. *Revista redalyc*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35604011.pdf>

- Marcelli, D. & Braconnier, A. (2015). *Psicopatología del adolescente: 2da edición*. España. Ediciones MASSON S.A. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=0kmVDTRMUAgC&pg=PA3&dq=modelos+teoricos+de+la+adolescencia&hl=es419&sa=X&ved=0ahUKEwim3bnF0oDOAhXGipAKHU5rCnwQ6AEIGjAA#v=onepage&q=modelos%20teoricos%20de%20la%20adolescencia&f=false>
- Marrone, M. (2001). *La teoría del apego. Un enfoque actual*. Madrid: Editorial Psimática.
- Matalinares, M., Díaz, G., Raymundo, O., Baca, D., Fernández, E., Uceda, J. y Díaz, A. (2013). Influencia de los estilos parentales en la adicción al internet en alumnos de secundaria del Perú. *Revista IIPSI*, 195-220. Recuperado de: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/viewFile/6554/5821>
- Meier; L. y Oros, L. (2012). Percepción de las prácticas parentales y experiencia de emociones positivas en adolescentes. *Revista de Psicología*, 8(16), 73-84. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/percepcionpracticas-parentales-experiencia.pdf>
- Merino, C., y Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatoria de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: Preliminar validez de constructo. *Revista de Psicología de la PUCP*, 12(2), 187-214. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1112226.pdf>
- Minuchin S. y Fishman H. (1996). *Técnicas de terapia familiar*. México: Editorial Paidós.
- Miranda, A. y Pérez, J. (2005). *Socialización familiar, pese a todo*. Libro de ponencias. Congreso Ser Adolescente Hoy. Madrid: Fundación ayuda contra la drogadicción
- Montañés, M., Bartolomé, R., Montañés, J. y Parra, M. (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos*, 17, 391-407. Recuperado de: http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos/pdf/revista23/23_20.pdf
- Moos, R. (1977). *Menstrual distress questionnaire manual*. Palo Alto: Departmental of Psychiatry, Stanford University.
- Morales, L (2013) *Habilidades Sociales que se relacionan con las conductas de riesgo en adolescentes de la institución Educativa Fortunato Zora Carbaja*, Tacna-2012 (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, Tacna .
- Musitu, G. y García, J. (2001). *Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29)*. Madrid: TEA Ediciones
- Navarrete, L. (2011). *Estilos de crianza y calidad de vida en padres de preadolescentes que presentan conductas disruptivas en el aula* (Tesis de maestría). Universidad del Bío Bío, Chillán.

- Oblitas, B. (2009). Machismo y violencia contra la mujer. *Investigaciones sociales*, 13(23) 301-322. Recuperado de: <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/7235/6363>
- Organización Mundial de la Salud. (2017). *Desarrollo de la adolescencia*. Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es
- Organización Panamericana de la Salud, Organización mundial de la salud, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Fondo de población de las Naciones Unidas. (2016). *Acelerar el progreso hacia la reducción del embarazo en la adolescencia en América Latina y el Caribe*. Washington, D.C: Autor
- Pacussich, A. (2015). *Factores predominantes en las prácticas de crianza de los padres de familia de los estudiantes de 3º grado de primaria del colegio "Santa Ángela" en Salamanca Lima* (Tesis de Maestría). Universidad de Piura, Perú.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Feldman, R. (2010). *Desarrollo humano*. (11 ed.). Mc Graw Hill. China.
- Patricio, M., Maia, F., y Bezerra, C. (2015). Las habilidades sociales y el comportamiento infractor en la adolescencia. *Revista Subjetividad y Procesos Cognitivos* , 17-38. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3396/339643529001.pdf>
- Quintana, A., Montgomery, W., Malaver, C., Ruiz, G., García, N. y Moras, E. (2013). Estilos de crianza y empatía en adolescentes implicados en ciberbullying. *Revista IIPSI*, 16(2), 61-87. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v16i2.6547>
- Radio Programas del Perú (RPP) (2012). Depresión afecta en igual porcentaje a adolescentes y adultos. Recuperado de: <https://vital.rpp.pe/salud/depresion-afecta-en-igual-porcentaje-a-adolescentes-y-adultos-noticia-529190>
- Ramírez, S. (2015). *Asociación entre el estilo de apego del adolescente y el estilo de socialización parental percibido por adolescentes* (Tesis de Maestría). Universidad de Montemorelos, México.
- Rivero, N., Martínez, A. e Iraurgi, I. (2011). El papel del funcionamiento y la comunicación familiar en los síntomas psicósomáticos. *Clínica y Salud*, 22(2), 175-186. Recuperado de <https://goo.gl/u3Bbgu>
- Rodríguez, L. (2017). El adolescente y su entorno: familia, amigos, escuela y medios. *Pediatr Integral*, 21(4), 261-269. Recuperado de: https://www.adolescenciasema.org/ficheros/PEDIATRIA%20INTEGRAL/n4-261-269_LuisRguez.pdf
- Russell, B. (2018). *Efectos del programa expresión social en adolescentes con bajas habilidades sociales de una asociación San Juan de Miraflores* (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma del Perú, Perú.

- Salazar, A. (2017). *Percepción de los estilos de crianza y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa religiosa de Lima* (Tesis de Maestría). Universidad de San Martín de Porres, Perú
- Sauceda, J. (1991). Psicología de la vida en familia: una visión estructural. *Revista Médica*, 29(1), 61-67. Recuperado de: <http://psiquiatria.facmed.unam.mx/docs/ism/unidad4.1.pdf>
- Seguro Integral de Salud. (2017). *Boletín Estadístico del Seguro Integral de Salud*. Lima: Autor
- Shaw, D., Owens, E., Giovannelli, J. & Winslow, E. (2001). Infant and toddler pathways leading to early externalizing disorders. *Journal of American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 40, 36-43. Recuperado de [http://www.jaacap.com/article/S0890-8567\(09\)60813-3/pdf](http://www.jaacap.com/article/S0890-8567(09)60813-3/pdf)
- Soutullo, C. y Mardomingo, M. (2010). *Manual de psiquiatría del niño y del adolescente*, Editorial Médica Panamericana, España. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=GVRNZZL5wDj0C&pg=PA45&dq=etapas+de+la+adolescencia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjNvvfaodnRAhVnxVQKH7eBegQ6AEIKjAC#v=onepage&q=etapas%20de%20la%20adolescencia&f=false>.
- Steinberg, L. & Morris A. (2001). We know some things: parent-adolescent relationships in retrospect and prospect. *Annual Reviews Psychology*, 52, 1-19. Recuperado de: http://www.colorado.edu/ibs/jessor/psych7536-805/readings/steinberg_morris-2001_83-110.pdf
- Suarez, P. Velez M. (2018, junio, 29). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20) 173- 198. Recuperado de: <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Torres, M. (2014). *Las habilidades sociales. Un programa de intervención en Educación Secundaria Obligatoria* (Tesis de maestría). Universidad de Granada, España
- Torres, V. (2016). *Estilos de socialización parental y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa particular de Lima metropolitana, 2015*. (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana Unión, Perú.
- Vallejos, J. (2008). *Las habilidades sociales y la sexualidad en adolescentes embarazadas y no embarazadas*. *Revista Salud, Sexualidad y Sociedad*, 1,2. Recuperado de: http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1482/3/2008_Vallejo_Habilidades_sociales.pdf
- Villagran, W. (2014). *Bienestar Psicológico y Asertividad en el Adolescente* (Tesis para optar el grado académico de Licenciada). Universidad Rafael Landívar. Guatemala
- Villalobos, C., Wyman, I., Schiele, B. y Godoy, F. (2016). *Composición de género en establecimientos escolares chilenos: ¿Afecta el rendimiento académico y el ambiente*

- escolar?. Revista Estudios Pedagógicos, 42(2), 379-394. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&url=https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v42n2/>
- Vived, E. (2011). *Habilidades sociales, autonomía personal y autorregulación*, Zaragoza: Prensas universitarias de Zaragoza
- Vizcaino A. y Cruz B. (2017). *Clima social familiar y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de la institución educativa bilingüe – Awuajun, 2016* (Tesis de pregrado). Universidad Católica Sedes Sapientiae, Perú.
- White, E. (2015). Conducción del niño. Ed.1. [ebook] Estados Unidos: Seventh Day Adventist Church, (pp. 12, 161). Recuperado de: <https://text.egwwritings.org/publicationtoc.php?bookCode=CN&lang=es&collection=56§ion=236>
- White, E. (2015). La educación cristiana. Ed.1. [ebook] Estados Unidos: Seventh Day Adventist Church, (pp. 154, 257). Recuperado de: <https://text.egwwritings.org/publicationtoc.php?bookCode=EC&lang=es&collection=56§ion=236>
- Wittchen, H., Becker, E., Lieb, R. y Krause P. (2002). Prevalence, incidence and stability of premenstrual dysphoric disorder in the community. *Psychotherapy Psychosomatic Medicine Psychology*, 32(1), 119-132. doi: 10.1017/S0033291701004925.
- Wolin, S.J. y Wolin, S. (1993). *The Resilient Self: How Survivors of Troubled Families Rise above Adversity*. Nueva York: Villard Books.

Anexo A

Fiabilidad de la escala de estilos de crianza

La fiabilidad de las dimensiones de la escala se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el Alpha de Cronbach. La tabla 1 permite apreciar que la consistencia interna de la dimensión Compromiso en la muestra estudiada es de ,801 que puede ser valorado como un indicador de buena fiabilidad. Por otro lado en la dimensión Autonomía psicológica se observa que la consistencia interna es de ,597 la cual es aceptable ya que según Guiford (1954) una fiabilidad de solo ,50 es suficiente para investigaciones de carácter básico. Sin embargo, en la dimensión de Control conductual se evidenció una consistencia interna de ,407 la cual aunque corresponde aún nivel bajo será utilizada en la investigación.

Tabla 1

Estimaciones de consistencia interna de la escala de estilos de crianza

Dimensiones	Nº de ítems	Alpha
Compromiso	9	,801
Autonomía psicológica	9	,597
Control conductual	8	,407

Validez de constructo de la escala de Estilos de Crianza

Como se observa en la tabla 2 los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson entre las dimensiones compromiso y control conductual son significativas entre sí, sin embargo no son significativas con la dimensión de autonomía psicológica, lo cual es esperable por la naturaleza de la prueba, viniendo a ser una sub escala independiente.

	Compromiso		Control conductual		Autonomía psicológica	
	r	p	r	p	r	p
Compromiso	1		-,274	,000	-,065	,240
Control conductual			1		-,003	,959
Autonomía psicológica					1	

Anexo B

Fiabilidad de la escala de Habilidades Sociales

La fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbah. La tabla permite apreciar que la consistencia interna global de la escala (33ítems) en la muestra estudiada es de ,836 que puede ser valorado como indicador de una buena fiabilidad. Del mismo modo lo son la primera y cuarta dimensión. Por otro lado la sexta dimensión obtuvo una consistencia interna de ,548 la cual es aceptable ya que según Guilford (1954) una fiabilidad de solo ,50 es suficiente para investigaciones de carácter básico. Finalmente se observa que la segunda (,401), tercera (,491) y quinta (,294) dimensión obtienen coeficientes de confiabilidad bajos, los cuales aunque no son aceptables fueron utilizados en esta investigación.

Tabla 3

Estimaciones de consistencia interna de la Escala de Habilidades Sociales

Dimensiones	Nº ítems	Alpha
Habilidades Sociales	33	,836
Autoexpresión en situaciones sociales.	8	,674
Defensa de los propios derechos como consumidor	5	,401
Expresión de enfado o disconformidad	4	,491
Decir No y cortar interacciones	6	,635
Hacer peticiones	5	,294
Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	5	,548

Validez de contenido de la escala Habilidades Sociales

Como se observa en la tabla los coeficientes de correlación producto – modelo de Pearson (r) son significativos, lo cual confirma que la escala presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que resultan de la correlación entre cada uno de las dimensiones y el constructo en su globalidad son moderados en su mayoría, además de ser altamente significativos.

Tabla 2

Correlaciones de Escala de Habilidades Sociales

Dimensiones	Test	
	r	p
Autoexpresión en situación social	,157	,004
Defensa de los propios derechos como consumidor	,661	,000
Expresión de enfado o disconformidad	,719	,000
Decir No o cortar interacción	,779	,000
Hacer peticiones	,467	,000
Hacer interacciones positivas con el sexo opuesto	,665	,000

Anexo C

ESCALA DE ESTILOS DE CRIANZA DE STEINBERG

Por favor, responde a TODAS las siguientes preguntas sobre los padres (o apoderados) con los que tú vives. Si pasas más tiempo en una casa que en otra, responde las preguntas sobre las personas que te conocen mejor. Es importante que seas sincero.

Si estás MUY DE ACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (MA)
 Si estás ALGO DE ACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (AA)
 Si estás ALGO EN DESACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (AD)
 Si estás MUY EN DESACUERDO haz una X sobre la raya en la columna (MD)

	MA	AA	AD	MD
1. Puedo contar con la ayuda de mis padres si tengo algún tipo de problema.				
2. Mis padres dicen o piensan que uno no deberla discutir con los adultos.				
3. Mis padres me animan para que haga lo mejor que pueda en las cosas que yo haga.				
4. Mis padres dicen que uno deberla no seguir discutiendo y ceder, en vez de hacer que la gente se moleste con uno.				
5. Mis padres me animan para que piense por mí mismo.				
6. Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen la vida "difícil".				
7. Mis padres me ayudan con mis tareas escolares si hay algo que no entiendo.				
8. Mis padres me dicen que sus ideas son correctas y que yo no deberla contradecirlas.				
9. Cuando mis padres quieren que haga algo, me explican por qué.				
10. Siempre que discuto con mis padres, me dicen cosas como, "Lo comprenderás mejor cuando seas mayor".				
11. Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me animan a tratar de esforzarme.				
12. Mis padres me dejan hacer mis propios planes y decisiones para las cosas que quiero hacer.				
13. Mis padres conocen quiénes son mis amigos.				
14. Mis padres actúan de una manera fría y poco amigable si yo hago algo que no les gusta.				
15. Mis padres dan de su tiempo para hablar conmigo.				
16. Cuando saco una baja nota en el colegio, mis padres me hacen sentir culpable.				
17. En mi familia hacemos cosas para divertirnos o pasarla bien juntos.				
18. Mis padres no me dejan hacer algo o estar con ellos cuando hago algo que a ellos no les gusta.				

	No estoy permitiendo	Antes de las 8:00	8:00 a 8:59	9:00 a 9:59	10:00 a 10:59	11:00 a más	Tan tarde como yo decida
19. En una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa de LUNES A JUEVES?							
20. En una semana normal, ¿cuál es la última hora hasta donde puedes quedarte fuera de la casa en un VIERNES O SÁBADO POR LA NOCHE?							

21. ¿Qué tanto tus padres TRATAN de saber...	No tratan	Tratan un poco	Tratan mucho
a. Dónde vas en la noche?			
b. Lo que haces con tu tiempo libre?			
c. Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio?			

22. ¿Qué tanto tus padres REALMENTE saben...	No saben	Saben un poco	Saben mucho
a. Dónde vas en la noche?			
b. Lo que haces con tu tiempo libre?			
c. Dónde estás mayormente en las tardes después del colegio?			

Anexo D

ESCALA DE HABILIDADES SOCIALES

INSTRUCCIONES:

A continuación aparecen frases que describen diversas situaciones, se trata de que las lea muy atentamente y responda en qué medida se identifica o no con cada una de ellas, si le describe o no. No hay respuestas correctas ni incorrectas, lo importante es que responda con la máxima sinceridad posible.

Para responder utilice las siguientes claves:

A = No me identifico, en la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría.

B = No tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra

C = Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe así o me sienta así

D = Muy de acuerdo, me sentiría así o actuaría así en la mayoría de los casos

Encierre con un círculo la letra escogida a la derecha, en la misma línea donde está la frase que está respondiendo.

1. A veces evito hacer preguntas por miedo a ser estúpido	A B C D
2. Me cuesta telefonar a tiendas , oficinas, etc. para preguntar algo	A B C D
3. Si al llegar a mi casa encuentro un defecto en algo que he comprado, voy a la tienda a devolverlo.	A B C D
4. Cuando en una tienda atienden antes a alguien que entro después que yo, me quedo callado.	A B C D
5. Si un vendedor insiste en enseñarme un producto que no deseo en absoluto , paso un mal rato para decirle que "NO"	A B C D
6. A veces me resulta difícil pedir que me devuelvan algo que deje prestado.	A B C D
7. Si en un restaurante no me traen la comida como le había pedido, llamo al camarero y pido que me hagan de nuevo.	A B C D
8. A veces no sé qué decir a personas atractivas al sexo opuesto.	A B C D
9. Muchas veces cuando tengo que hacer un halago no sé qué decir.	A B C D
10. Tiendo a guardar mis opiniones a mí mismo	A B C D
11. A veces evito ciertas reuniones sociales por miedo a hacer o decir alguna tontería.	A B C D
12. Si estoy en el cine y alguien me molesta con su conversación, me da mucho apuro pedirle que se calle.	A B C D
13. Cuando algún amigo expresa una opinión con la que estoy muy en desacuerdo prefiero callarme a manifestar abiertamente lo que yo pienso.	A B C D
14. Cuando tengo mucha prisa y me llama una amiga por teléfono, me cuesta mucho cortarla.	A B C D
15. Hay determinadas cosas que me disgusta prestar, pero si me las piden, no sé cómo negarme.	A B C D
16. Si salgo de una tienda y me doy cuenta de que me han dado mal vuelto, regreso allí a pedir el cambio correcto	A B C D
17. No me resulta fácil hacer un cumplido a alguien que me gusta.	A B C D
18. Si veo en una fiesta a una persona atractiva del sexo opuesto, tomo la iniciativa y me acerco a entablar conversación con ella.	A B C D
19. Me cuesta expresar mis sentimientos a los demás	A B C D
20. Si tuviera que buscar trabajo, preferiría escribir cartas de presentación a tener que pasar por entrevistas personales.	A B C D
21. Soy incapaz de regatear o pedir descuento al comprar algo.	A B C D
22. Cuando un familiar cercano me molesta, prefiero ocultar mis sentimientos antes que expresar mi enfado.	A B C D
23. Nunca se cómo "cortar " a un amigo que habla mucho	A B C D
24. cuando decido que no me apetece volver a salir con una personas, me cuesta mucho comunicarle mi decisión	A B C D
25. Si un amigo al que he prestado cierta cantidad de dinero parece haberlo olvidado, se lo recuerdo.	A B C D
26. Me suele costar mucho pedir a un amigo que me haga un favor.	A B C D
27. Soy incapaz de pedir a alguien una cita	A B C D
28. Me siento turbado o violento cuando alguien del sexo opuesto me dice que le gusta algo de mi físico	A B C D
29. Me cuesta expresar mi opinión cuando estoy en grupo	A B C D
30. Cuando alguien se me "cuela" en una fila hago como si no me diera cuenta.	A B C D
31. Me cuesta mucho expresar mi ira , cólera, o enfado hacia el otro sexo aunque tenga motivos justificados	A B C D
32. Muchas veces prefiero callarme o "quitarme de en medio "para evitar problemas con otras personas.	A B C D
33. Hay veces que no se negarme con alguien que no me apetece pero que me llama varias veces.	A B C D
TOTAL	

Anexo E

Matriz de consistencia

PROBLEMA GENERAL	OBJETIVO GENERAL	HIPOTESIS	METODOLOGÍA
¿Existe relación significativa entre los estilos de crianza y las habilidades sociales en las estudiantes de 12 a 15 años de una Institución Educativa de Lima Este?	Determinar si existe relación significativa de los estilos de crianza en las habilidades sociales en las estudiantes de 12 a 15 años de una Institución Educativa de Lima Este.	Existe relación significativa entre estilos de crianza y las habilidades sociales en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este.	<p>Tipo: (enfoque)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cuantitativo <p>Diseño:</p> <ul style="list-style-type: none"> - No experimental
ESPECÍFICO	ESPECÍFICO	ESPECÍFICO	
¿Existe relación significativa entre los estilos de crianza y autoexpresión de situaciones sociales en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este?	Determinar si existe relación significativa entre los estilos de crianza y autoexpresión de situaciones sociales en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este.	Existe relación significativa entre estilos de crianza y autoexpresión de situaciones sociales en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este.	<p>Alcance</p> <ul style="list-style-type: none"> - Correlacional- <p>Corte:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Transversal <p>Tipo de muestra:</p> <ul style="list-style-type: none"> - No probabilística por conveniencia
¿Existe relación significativa entre los estilos y defensa de los propios derechos en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este?	Determinar si existe relación significativa entre los estilos de crianza y defensa de los propios derechos en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este.	Existe relación significativa entre estilos de crianza y defensa de los propios derechos como consumidor en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este.	<p>Instrumentos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cuestionarios de Estilos de Crianza de Steinberg - Cuestionario de habilidades sociales de

<p>¿Existe relación significativa entre los estilos de crianza y expresión de enfado o disconformidad en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este?</p>	<p>Determinar si existe relación significativa entre los estilos de crianza y expresión de enfado o disconformidad en las estudiantes de 12 y 15 años de edad de una Institución Educativa de Lima Este.</p>	<p>Existe relación significativa entre estilos de crianza y expresión de enfado o disconformidad en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este.</p>	<p>Gismero</p>
<p>¿Existe relación significativa entre los estilos de crianza y decir no y cortar interacciones en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este?</p>	<p>Determinar si existe relación significativa entre los estilos de crianza y decir no y cortar interacciones en las estudiantes de 12 y 15 años de edad de una Institución Educativa de Lima Este.</p>	<p>Existe relación significativa entre estilos de crianza y decir no y cortar interacciones en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este.</p>	
<p>¿Existe relación significativa entre los estilos de crianza y hacer peticiones en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este?</p>	<p>Determinar si existe relación significativa entre los estilos de crianza y hacer peticiones en las estudiantes de 12 y 15 años de edad de una Institución Educativa de Lima Este.</p>	<p>Existe relación significativa entre estilos de crianza y hacer peticiones en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este.</p>	

<p>¿Existe relación significativa entre los estilos de crianza y iniciar interacciones positivas en las estudiantes de 12 y 15 años en la Institución Educativa de Vitarte en el año 2018?</p>	<p>Determinar si existe relación significativa entre los estilos de crianza y iniciar interacciones positivas en las estudiantes de 12 y 15 años de edad de una Institución Educativa de Lima Este.</p>	<p>Existe relación significativa entre estilos de crianza e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto en las estudiantes de 12 y 15 años de una Institución Educativa de Lima Este.</p>	
--	---	---	--

Anexo F

CONSENTIMIENTO INFORMADO

ESCALA DE ESTILOS DE CRIANZA DE STEINBERG Y ESCALA DE HABILIDADES SOCIALES - EHS

INTRODUCCIÓN:

Apreciados padres de familia, nuestros nombres son: Yadira Marisol Huaranca Zamata y Elizabeth Reynoso Unocc, estudiantes de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Peruana Unión. El motivo de la presente es para pedir su autorización para levantar información sobre los conocimientos, actitudes y prácticas de sus hijos en relación a los estilos de crianza que perciben y el desarrollo de sus habilidades sociales.

Su participación es totalmente voluntaria y no será obligatoria. Si decide participar en este estudio, deberá autorizar la participación de su menor hijo (a) para responder el cuestionario que se les presentará, sabiendo que su menor hijo (a) puede dejar de llenar el cuestionario en cualquier momento, si así lo decide.

Riesgos del estudio

No hay ningún riesgo físico, químico, biológico y psicológico; asociado con esta investigación.

Beneficios del estudio

No hay compensación monetaria por la participación en este estudio.

Participación voluntaria

La participación en el estudio es completamente voluntaria y el menor tiene derecho de retirarse si lo considera necesario, sin ningún tipo de penalización. Lo mismo se aplica por la negativa inicial a la participación en este proyecto.

Preguntas e información

Si tiene cualquier pregunta acerca del consentimiento o acerca del estudio puede comunicarse con:

Yadira Marisol Huaranca Zamata

Institución: Universidad Peruana Unión
Celular: 986774537
e-mail: yadirahuaranca@upeu.edu.pe

Elizabeth Reynoso Unocc

Institución: Universidad Peruana Unión
Celular: 964359903
e-mail: elizabethunocc@upeu.edu.pe

Ruth Evelyn Quiroz Soto

Dirección:
Institución: Universidad Peruana
Unión
Teléfono: 980934491
e-mail: ruthquiroz@upeu.edu.pe

He leído los párrafos anteriores y autorizo, por lo que doy mi consentimiento para que mi menor hijo (a) pueda participar en este estudio.

Firma del padre o apoderado